

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



5
PTS

REMEMBRANZAS TAURINAS

"EL PATATERO" CORDOBES

FRANCISCO González, «Pataterillo», nació en Córdoba el 6 de enero de 1874; murió en la misma ciudad el 14 de junio de 1930; su paso por el toreo señala a una de las personalidades de más bulto que el segundo tercio de la lidia ha tenido en todos los tiempos; por espacio de cuatro lustros atrajo la atención de los aficionados; sobre todo en la primera decena del siglo actual, «el Patatero» (poco a poco se fué dejando de designarle con el diminutivo del apodo), fué figura máxima, jearca y hierofante de los subalternos de a pie, junto a otro magnífico banderillero que ya declinaba entonces —Manuel Blanco, «Blanquito»—, pareja que produjo grandes entusiasmos en mis años mozos.

«Blanquito» era más fino, más clásico, más «bonito» que «el Patatero»; aquél, sevillano, seducía y admiraba por su estupenda manera de llegar a la cara de los toros, cuadrar en la cabeza y dar la impresión de que se dilataba su airosa figura y eran las reses las que se clavaban los rehiletes, sin que el diestro hiciera otra cosa que levantar los bazos, en un ademán de impecable belleza, mientras «el Patatero», con sus poderosas facultades, haciendo el viaje de dentro a fuera, casi siempre por el lado izquierdo, llegaba a la jurisdicción con alarde de piernas, para aguantar el fuerte encuentro de un modo emocionante y pararse en seco al clavar unos pares de asombro.

Cierro los ojos, dejo volar mi memoria, retrocedo cincuenta años, y «Blanquito» y «el Patatero» llenan por sí solos los mejores recuerdos que puedan asaltarme cuando de la suerte de banderillas se trata, en relación con los que la practicaban sin ser jefes de cuadrilla.

Remontemos algo más tales memorias: con fecha 30 de agosto del año 1896 se celebró en la Plaza de Madrid una novillada con los matadores Cayetano Leal, «Pepe-Hillo»; José Rodríguez, «Bebe Chico»; Carlos Gasch, «Finito», y seis toros de la ganadería lusitana de don José Palha, y agregado a la cuadrilla del segundo toreó un banderillero que, por el trabajo sobresaliente que realizó como peón de brega y rehiletero, ganó ruidosas ovaciones e hizo fijar la atención de todos.

—¿Quién es ese muchacho? ¿De dónde ha salido? ¿Cómo se llama?

Estas y otras preguntas se hacían los que la novillada presenciaba, y hubo alguien que dijo:

—Ese chico es de Córdoba y le dicen «Pataterillo».

Y el semanario «El Enano», al hacer el resumen de tal novillada, escribía:

«En lo demás sólo hubo una nota verdaderamente saliente: El trabajo lucidísimo e inteligente que como peón y rehiletero hizo «el Pataterillo». Capoteando, no sólo en el primer tercio, sino en los subsiguientes, y vareando los dos toros que le tocaron, se

Francisco González,
«Pataterillo»

(Foto Valls. Reproducción)



ganó ruidosas ovaciones y llegó a fijar la atención de todo el mundo. Con unas cuantas tardes como la de hoy, puesto, y puesto buenísimo, no ha de faltarle.»

Así se dió a conocer del público madrileño, y éste fué el primero de los brillantes éxitos que le habían de acompañar en su carrera.

El vaticinio del revistero de «El Enano» se cumplió muy pronto, pues no se hizo esperar su ingreso en la cuadrilla de «Guerri-ta», para cubrir el puesto que Rafael Rodríguez, «Mojino», dejó vacante al fallecer aquel mismo año 1896; junto a Juan Molina —sub-alterno de Rafael Guerra a la sazón— se hizo un peón de brega de primer orden; retirado el coloso cordobés en 1899, «el Patatero» toreó a las órdenes del «Algabeño»; después, a las de «Conejito»; más tarde tuvo por jefe a «Machaquito»; luego, a Ricardo «Bombita», y al abandonar éste la profesión estuvo con Rafael «el Gallo», o sea en los años 1914, 1915 y 1916; el 21 de febrero de 1917 se cortó la coleta en Córdoba, y retirado ya, estableció en dicha ciudad una fonda o pensión, a cuya industria dedicó desde entonces sus actividades.

Buen mozo, muy apuesto, de figura gallarda, los triunfos de sus paisanos «Machaquito» y «Lagartijo Chico» le estimularon para hacerse matador, y el 28 de octubre del año 1900 fué anunciado en Madrid como novillero, para estoquear ganado de Conradi con «Alvaradito» y «Cocherito», en cuya ocasión estuvo admirable..., clavando banderillas, pero deficiente y desconfiado como estoqueador, a cuyo propósito escribió también

«El Enano»: «Carece por completo de recursos para deshacerse de los toros, y esto hizo que sus faenas resultaran deslucidas, sobre todo la última.»

Abandonó algún tiempo sus sueños de volar por las alturas; pero mucho tiempo después, con evidente falta de buen sentido, pues contaba treinta y cinco años, realizó una nueva intentona en el mismo ruedo madrileño, y el 2 de febrero de 1908 salió a estoquear reses del duque de Veragua con «Platerito» y «Vázquez II». Esta vez le rodaron las cosas peor que la anterior, pues sufrió una gravísima cornada en el muslo derecho, que le impidió vestir el traje de luces hasta el 24 de mayo.

Había que renunciar definitivamente a esgrimir la espada, y «el Patatero» se acogió a su capote de brega y a sus banderillas, instrumentos que habían labrado su envidiable reputación.

Repito que en este doble aspecto puede resistir la prueba con los mejores de todas las épocas, y por eso sirvió en la suya de término de comparación cuando de notables subalternos de a pie se trataba.

No me engañan mis recuerdos, no; la figura taurómaca del «Patatero» cordobés, de aquel «Pataterillo» del final de la centuria anterior, estuvo formada por un triángulo ideal; tres ángulos, tres vértices la componían: una estampa física de gallarda apostura, un privilegiado capote de brega y un arte de clavar banderillas, en el que se daban unidos el acierto, la guapeza y la precisión.

DON VENTURA

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 25 de abril de 1957 - N.º 670



LA CORRIDA DEL DOMINGO DE RESURRECCION EN LAS VENTAS

Alfonso Merino, Antonio del Olivar y Marcos de Celis, y seis toros de don Ignacio Rodríguez Santana

Como si hubiera sido el primer festejo de la temporada... Con una final de campeonato de fútbol enfrente, con estreno de diez películas y otras tantas novedades teatrales y con un cartel bien modesto, el lleno hasta el «no hay billetes». Era un día alegre, con buen sol y auténtica luz de domingo. Pero el resultado de la corrida inaugural no respondió a tan excelentes auspicios. Ni a la ilusión del público que en los momentos propicios al aplauso —pocos— lo otorgó con vehemencia y entusiasmo.

El caso es que la corrida empezó bien. El primero del señor Rodríguez Santana fué un gran toro, al que, mercedamente, se ovacionó en el arrastre. Atendía por «Botonero», lucía el número 62 y acometió a los picadores y a los de a pie con bravura y con casta. Con él se apretó Alfonso Merino en varios lances en dos tiempos, y a juzgar por tales comienzos nos las prometimos felices. Duró poco la euforia.

«Botonero» hizo un magnífico primer tercio, aguantando bien las varas y conservando su poder y su bravura hasta el final. Una buena satisfacción para el ganadero. Ya el segundo, sin huir descaradamente, salió suelto de

los caballos, aunque a la muleta llegase docilón. El tercero acusó mayor mansedumbre. Hubo que acosarlo para que cumpliera a medias y acabó muy avisado. El cuarto, un hermoso ejemplar, bien armado, que también salió escapando de los picadores, daba arrancadas peligrosas, en una de las cuales, persiguiendo a Merino, que había perdido los papeles y se tiró de cabeza al callejón, saltó tras de él pisoteándole y sembró el pánico entre los espectadores que, sin duda, no lograron asiento en los tendidos. Milagrosamente no hubo que lamentar más que un herido.

El quinto, «Farolero», número 52, recogido de defensas, unió a su bravura la nobleza. Quedó con menos fuerza y fué el toro ideal para el torero. El sexto fué decididamente manso y la presidencia hubo de condenarle a banderillas negras. (Puro simbolismo este de las banderillas de luto, que no resuelve nada.)

Por cuanto queda anotado, hay que cargar al señor Rodríguez Santana más en el debe que en el haber.

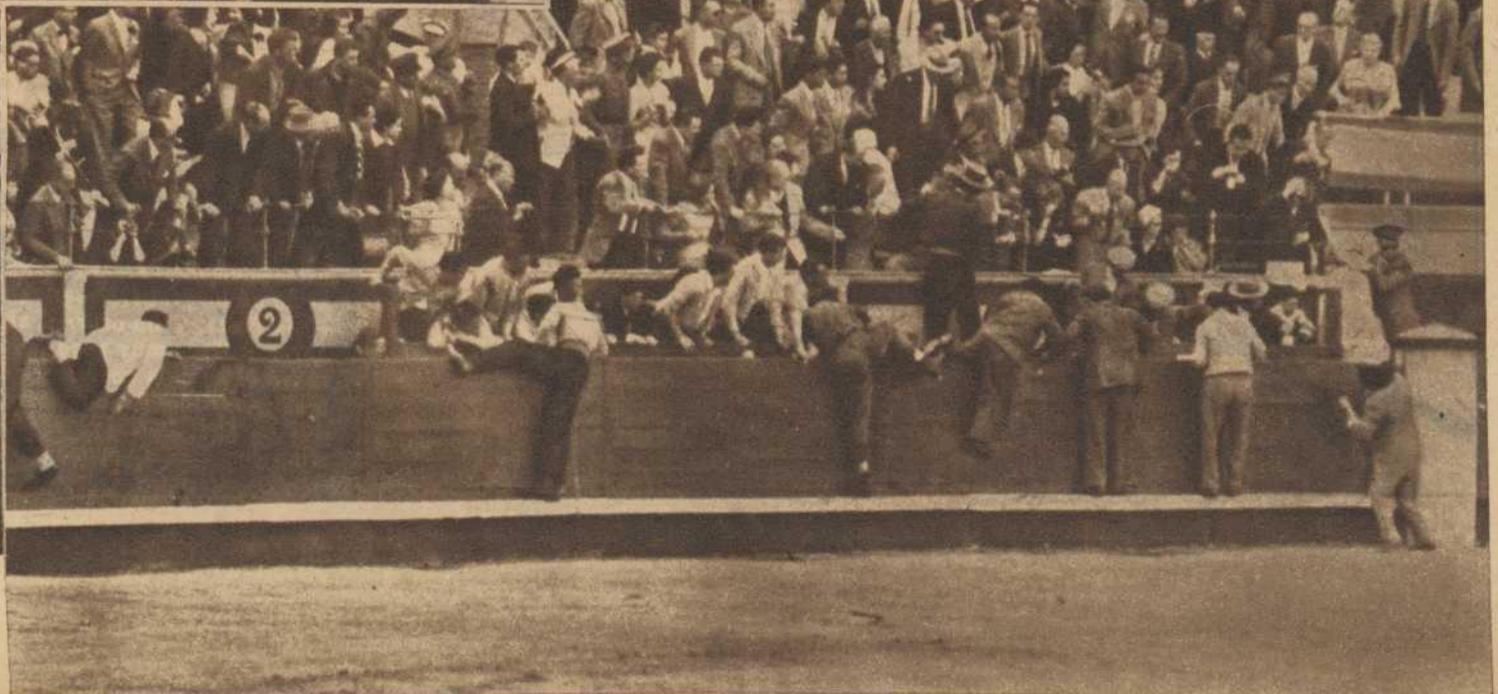
* * *

Por unas causas o por otras, Alfonso Merino, que no debe estar descontento



Aspecto de la Plaza en la corrida de inauguración

El cuarto toro en el callejón y el barullo correspondiente (Fotos Cifra Gráfica)



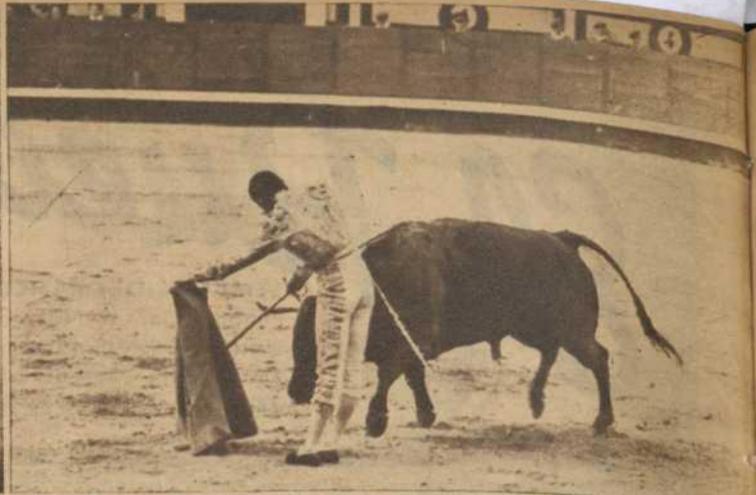
del buen trato que le da la Empresa de las Ventas, no acaba de avanzar en el camino que con tan buen ánimo y tan favorable ambiente comenzó. Con los lances ajustados que dió a su primero y que nos hizo presagiar su gran tarde, se le acabó la decisión de triunfar. Bien es verdad que su primero conservó durante toda la lidia el empuje inicial y había que mandarlo mucho. Pero Alfonso Merino, que inició su faena con excelentes maneras y con reposo, pero que no ha corregido su defecto de codillear, se dejó atropellar por el de Rodríguez Santana, y su buen deseo no alcanzó el esperado lucimiento.

No acertó tampoco al matar; pero sobre todo no acertó a descabellar hasta el duodécimo intento, después de haber usado, antes y después, la espada de matar por tres veces. No fué precisamente airoso el momento de recoger la montera que había dejado en el centro del ruedo al brindar la muerte de «Botonero» al público.

Le cabe mayor disculpa en el cuarto, toro muy hecho, bronco, y, como ya dejamos dicho, de arrancadas peligrosas. Ocurrió el incidente del ca-



Artistas del cine italiano con Marcos de Celis (Fotos Cifra Gráfica)



Antonio del Olivar pasando de muleta al quinto. Olivar dió la vuelta al ruedo y el toro fué ovacionado en el arrastre

llejón, del que Merino salió maltrecho, y aunque se resistió a entrar, de momento, en la enfermería, su visible inferioridad física le impidió otro esfuerzo que el de quitarse al de Rodríguez Santana de delante. Sin fortuna también, pues hubo de pinchar cuatro veces e intentar hasta siete

veces el descabello. En tanto había sonado un aviso.

Más suerte tuvo el mejicano Antonio del Olivar, al que no recordamos haber visto desde la tarde de su alternativa en las Ventas, el día del Pilar de

año 55. Y si no era la primera vez que toreaba en Madrid, ¿a qué atribuir que hiciera el paseo montera en mano?

Esa presunta petición de benevolencia a los espectadores no la necesitó Del Olivar, pues en ambos toros fué ovacionado y al arrastre del quinto dió la vuelta al ruedo. La única de la tarde, mercedamente.

Del Olivar estuvo animoso toda la tarde y con la capa se lució en diversas ocasiones, parando y moviendo bien los brazos.

A su primero, que llegó a la muleta suave, si acaso un poco tarde en la embestida, le aguantó muy garbosamente con pases por alto y luego se sacó bien al de Rodríguez Santana en los que prodigó la mano derecha. Faena con buen temple y sin dudas. Lo mató de una estocada corta y acertó a descabellar a la tercera. Se le tributaron aplausos muy nutridos y salió al tercio a saludar.

En el quinto supo aprovechar las nobilísimas condiciones de «Farolero», y aquí la faena tuvo mayor relieve porque usó de la mano izquierda y se recreó alargando el pase hasta casi cerrar el círculo. La faena precisa; porque Del Olivar, que no tuvo que cambiar el estoque de madera por el de acero —ya lo llevaba en la faena—, aprovechó la primera igualada y dejó una buena estocada, que refrendó con un certero descabello. Escuchó una gran ovación y dió la vuelta al ruedo.

(Véase aquí, entre otras, la ventaja de salir ya desde el estribo con la espada de matar. No se pierde la ocasión. Luego, ¡hace tan mal efecto ese cartelón con que se anuncia que «previo reconocimiento facultativo»... se puede hacer uso del estoque simulado! Un extranjero que ocupaba localidad cercana a la nuestra preguntó con lógica naturalidad: «¿Si el torero está lesionado, cómo torea?»)

Marcos de Celis se limitó a salir del trance. Ni su primero, que se cayó un par de veces y que llegó a la muleta



El lápiz en EL RUEDO, por A. Casiro

1.—El cuarto toro, y en vista de que nadie le toreaba, cogió un capote y él mismo se dió esa «largu» que están ustedes viendo. 2.—El mismo animal saltó al callejón y armó un lío grande; cogió e hirió a uno de los empleados de la Plaza, y no ocurrió algo muy grave porque Dios no quiso... Hace muy poco, en estas mismas páginas, censurábamos la mala costumbre de tener siempre en ese lugar más gente de las debidas; desgraciadamente el tiempo nos ha dado la razón. 3.—El quinto toro, manejable, derribó con fuerza y puso a los piqueros en graves aprietos

muy receloso y con ganas de coger; ni el sexto, el simbólicamente fogueado, se prestaban a filigranas. El torero no las intentó tampoco. Apenas si, en el sexto, uno de esos faroles de rodillas que al de Palencia le gusta prodigar.

Del primero se deshizo de dos pinchazos, una estocada y un descabello, no sin que antes le llegase un aviso del presidente, y al sexto, de cuatro pinchazos, el último de los cuales descordó al manso.

Se registró la protesta consiguiente, una más de las que se exteriorizaron a lo largo de la tarde.

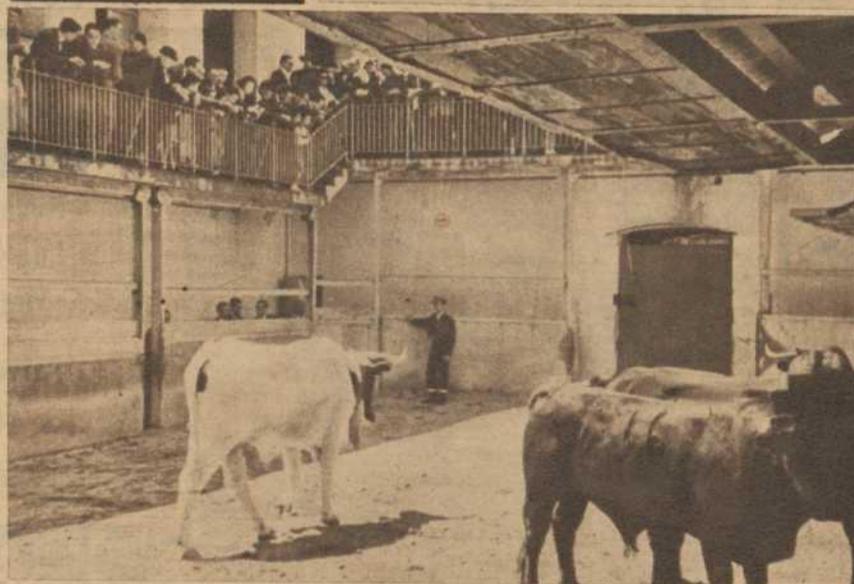
Migueláñez, «Faroles» y «El Chato» bregaron, a veces, con acierto y en algún que otro par de banderillas.

El toro que saltó al callejón hirió a José Díaz Rosales y le causó una herida en el pabellón auricular izquierdo, puntazo en el hipocondrio derecho y muslo izquierdo, amén de diversas contusiones. Los médicos se reservaron el pronóstico.

EMECE

Ya en el momento de hacer el apartado y proceder al sorteo hubo mucho público en Las Ventas

A LAS DOCE EL SORTEO



TAMBIEN HUBO LLENO POR LA MAÑANA

te son nobles.

—¿Le foguearon algunos?
—En lo que yo llevo en la casa, no.
—¿Cuánto tiempo lleva con este amo?

—Cuatro años.
—¿Jornal de un mayoral?
—No se puede decir.
—¿Por qué?
—Porque tenemos ciertos beneficios y constantes atenciones.

—¿Cómo ha dejado el campo extremeño?
—Muy bien. Por allí hay bastante pasto y los sembrados son prometedores.

—¿Qué comentario han hecho los toreros de esta corrida?

—Que está gorda.
—¿Viene emocionado usted a Madrid?

—Más cuando regreso a casa.
—¿Qué hacen ustedes mientras se corren sus toros?

—Tomar nota detallada de la lidia que hacen.

—¿No engañan al amo para halagarlo?

—Eso sería un crimen, porque el toro que sale malo nos marca la pauta para que no se nos malee la ralea. Es la manera de depurar.

—¿Intentó ser torero usted?
—No. Yo siempre me he dedicado al campo.

En los corredores que dan vista a los chiqueros hay lleno. Parejo, con una vara, dirige el enchiqueramiento, entorpecido por los curiosos. Las acometidas de los toros al pasar por las puertas causan pavor. Entre los espectadores, don Marcelino Alvarez, que presidirá la corrida inaugural. A su lado, "Pacorro", asesor.

—¿Ha habido novedad, señor presidente?

—Nada.
—¿Va a seguir esta temporada tan duro para la concesión de trofeos?

—Como corresponde a la categoría que tiene la primera Plaza del mundo.

—A su juicio, ¿qué faena corresponde hacer para merecer una oreja en la primera Plaza del mundo?

—Una buena faena coronada por una gran estocada.

—¿Qué misión tiene que cumplir aquí el presidente?

—Coja el Reglamento y lo sabrá... Y si no, pregúnteselo al asesor...

"Pacorro" sonríe. El presidente sonríe. El periodista también sonríe, naturalmente. Y recoge las cuartillas y se va...

SANTIAGO CORDOBA

yoral a que hable con naturalidad.

—¿Traen buena nota estos toros?

—Vienen bien, sí.

—¿Qué peso les echa?

—Están por los trescientos.

—¿En cuál de los seis tiene más fe usted?

—¡Cualquiera puede saberlo ahora!

En esto se equivoca el más pintado.

—¿Su edad?

—¿La mía?

—No, la de los toros, hombre.

—¿Ah! Todos, menos el 52, de cinco años, son cuatreños.

—¿Dónde se crían?

—A orilla de Badajoz.

—¿De dónde provienen estos toros que se lidian a nombre de Santana?

—Esto fué de la señora de don Antonio Pérez. Se lo vendió a don Joaquín Murillo, y éste, al amo.

—¿La mejor corrida que ha llevado usted?

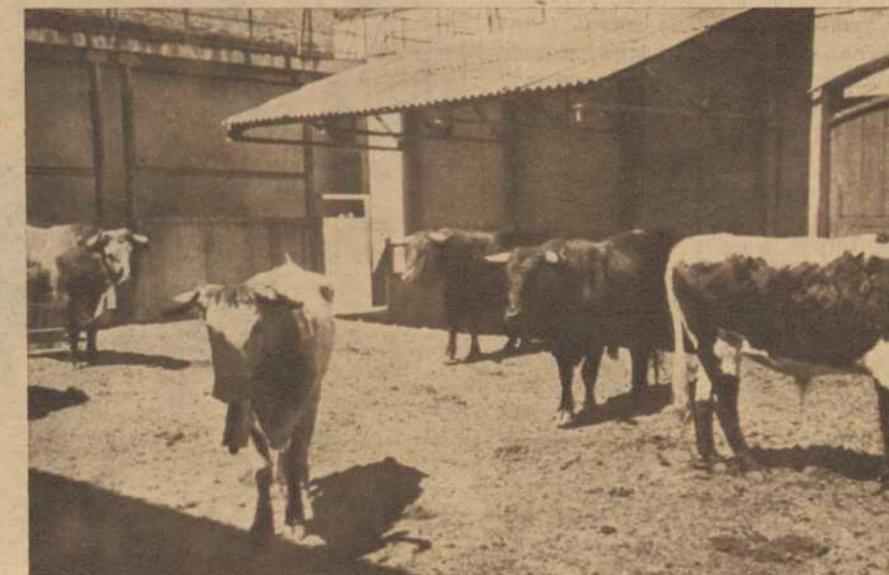
—Aquí, en Madrid, se han lidiado varias que dieron buen juego. Y a Logroño y Valencia fueron dos novilladas que armaron mucho ruido.

—¿Qué toreros se lucieron más con sus toros?

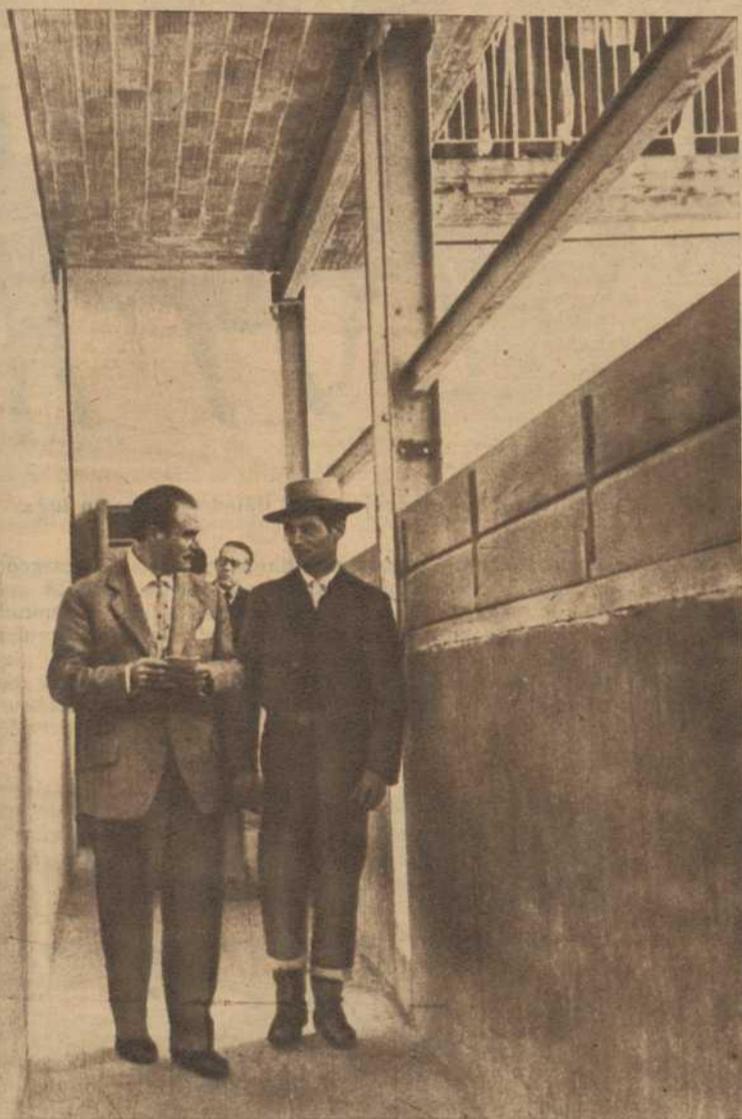
—Chacarte, en la novillada de Logroño. Marcos de Celis, en la otra novillada también tuvo un gran éxito. Y Julio Aparicio, en la feria de San Isidro del año pasado, toreó extraordinariamente un toro que salió como sobrero.

—¿Característica de estos toros?

—La nobleza. Salen algunos con demasiada casta quizá, pero generalmen-



Los de Rodríguez Santana en una de las corraletas (Fotos Amieiro)



El mayoral del ganadero de Extremadura contesta a las preguntas de Córdoba

UNA larga cola de aficionados ante la taquilla donde se expenden las entradas para presenciar el sorteo y enchiqueramiento de los toros es el mejor anuncio del éxito sobre el papel de la primera fiesta mayor en la Plaza de las Ventas. A las doce en punto los corredores se han abarrotado de un público que quiere anticiparse al acontecimiento. Mientras, abajo, al pie de los toros de Santana, los representantes de los espadas, los representantes de la autoridad, los representantes de la empresa, el representante del ganadero —el mayoral— y los apoderados —éstos son los únicos personajes que no envían representantes a las Plazas— hacen los lotes. De acuerdo todos, se procede al sor-

teo. Inmediatamente, los comentarios a la "suerte":

—El que mejor va es el mejicano. ...—A Marcos de Celis le ha tocado un "tío" con toda la barba.

—Pues Alfonso Merino también se ha llevado un buen "barbas".

El representante de la autoridad pide el orden de lidia. Saltarán al redondel por este orden: 62, 75, 76, 73, 52 y 67.

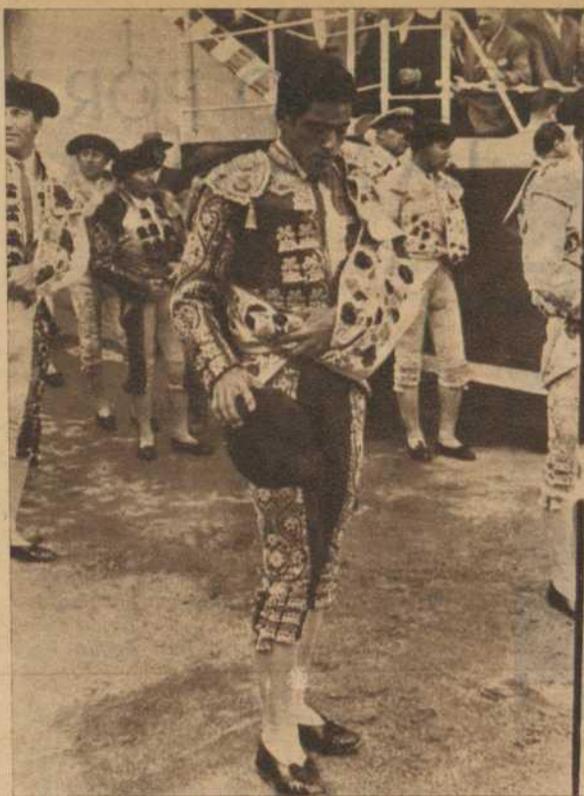
Mientras los pasan por los corrales localizo al mayoral. Se llama Rufino García. Es un hombre joven, tostado por el sol y curtido por el aire. Y como generalmente ocurre con estos hombres del campo, corto de palabras, tímido ante el periodista; pero alguien que nos conoce a ambos anima al ma-

NOVILLADA Y

Domingo, día 21

Reses de la ganadería de Pepe Luis Vázquez por el «Trianero», «Miguelín» y Abelardo Vergara

Salvador Guardiola rejoneó uno de Alipio Pérez T. Sanchón



«Miguelín», que hizo su presentación en Barcelona



«Trianero» pasando de muleta con la izquierda

COMO vermut de la corrida del lunes, tuvimos el domingo de Pascua una novillada en la que «El Trianero», «Miguelín» (nuevo en Barcelona) y Abelardo Vergara dieron cuenta de seis toros, muy bien presentados, de la ganadería del ex matador Pepe Luis Vázquez, con el intermedio de un toro de rejones —de don Alipio Pérez— a cargo de Salvador Guardiola. Este toro de lidia ecuestre se corrió en cuarto lugar y dió muy mal juego, pues parecía no enterarse de que el caballo del rejoneador pasaba y repasaba por delante de su hocico provocando su arrancada. Protestó el público, sin conseguir otra cosa que producir ruido, y el citado caballista solamente consiguió clavar dos rejones y un par de banderillas. De rematar a dicho astado se encargó Curro Galisteo, cuya misión llevó a cabo con brevedad y acierto.

Los toros de Pepe Luis Vázquez sacaron casta y algunos fueron aplaudidos en el arrastre, aunque no todos llegaron a la muleta para torearlos en la forma que hoy priva y el público apetece. Hubo uno de mala nota, el quinto de la lidia ordinaria, que salió siempre suelto de los caballos y volvió la cara algunas veces.

«El Trianero» hizo una bonita faena con el primero, pues toreó con el buen arte que le distingue, parado y con temple, sobre todo con la mano derecha; mató de una buena estocada y obtuvo la oreja, amén de una ovación al dar la vuelta al ruedo. Con el cuarto, al ver que no tenía embestida larga, hizo faena corta con la muleta, en la que solamente merecieron buena nota unos pases ayudados por alto. Infirió cinco sangrias antes de descabellar y escuchó manifestaciones opuestas a las anteriores.

Gustó «Miguelín», diestro que se llevó una oreja de cada uno de sus toros. Dió muerte a uno con un pinchazo y una delantera, y al otro con otro pinchazo, una entera —recetada con suma habilidad— y un descabello a la primera. Las ovaciones más ruidosas de la tarde fueron las que le tributaron por los tres pares de banderillas que clavó al quinto toro de lidia ordinaria.

Abelardo Vergara lució una vez más

su fino estilo, y aunque sus dos toros no llegaron a la muleta con embestida larga, en las dos faenas dejó bien marcada su personalidad artística. Durante la primera fué alcanzado una vez y derribado; al meter el toro la cabeza le enganchó por la espalda de la chaquetilla y le llevó arrastrando un buen trecho de un modo emocionante, accidente que debió de dejarle maltrecho. Despachó a dicha res con un pinchazo, una excelente estocada y un descabello a la primera, tras de cuya labor pasó a la enfermería, y al último de la tarde con un pinchazo hondo y una delantera. A este último toro lo lanceó admirablemente con el capote y escuchó con tal motivo una prolongada ovación.

Los picadores Pepe Atienza y «Hiena II», y el banderillero Moncada, fueron objeto de nutridos y merecidos aplausos.

Muy buena entrada y tarde luminosa y alegre.



Salvador Guardiola, que rejoneó al lidiado en cuarto lugar

ANTONIO Ordóñez, Joaquín Bernadó y «Chamaco» estaban encargados de dar muerte a seis toros de don Manuel Sánchez Cobaleda: reinaba gran expectación; agotado el papel, la Plaza ofrecía aspecto de gran solemnidad; pero la fiesta tuvo mal signo de buenas a primeras, pues fueron sustituidos tres de dichos astados por otros de don Manuel Arranz, y uno de Cobaleda —el sexto— fué retirado porque se caía; salió en su lugar uno de don Esteban Sánchez de Valverde, de mala condición, y terminó la corrida con ruido de truenos.

El toro primero, de Arranz, cumplió, pero fué soso por demás y Ordóñez hizo



Vergara rematando un quite



Cogida de Vergara

CORRIDA DE TOROS EN BARCELONA

Lunes, día 22

Antonio Ordoñez, Bernadó y «Chamaco» con toros de Arranz, de Sánchez Cobaleda y de don Esteban Sánchez, de Valverde

una faena a tono con la condición de la res. Tres pinchazos, una estocada en buen sitio y siseos. El toro pesó 490 kilos.

El segundo, de Sánchez Cobaleda, no pasó de 451 kilos, Bernadó lo toreó con elegancia; cumplió el bicho muy bien y llegó al final suave como un guante. Se lució Bernadó con la muleta, en una fina labor que fué coreada; recetó una estocada algo pasada, que bastó, y obtuvo una oreja, amén de una gran ovación con vuelta al ruedo.

El tercero, de Arranz, rechazó el castigo en varas y fué siempre a la deriva. Con todo y ser aclamado «Chamaco» en su faena de muleta, lo mejor de ella fué cómo se hizo con el toro: lo enceló y lo sujetó; pero esgrimió el sable cinco veces, oyó un aviso y se dividieron las opiniones. El toro dió 500 kilos.

El cuarto, de Cobaleda, apenas fué picado, pues Ordoñez pidió el cambio en seguida. Hizo dicho diestro una faena superior de verdad, con suavidad, con reposo, con temple; agarró una estocada caída y le concedieron una oreja, amén de dar la vuelta ovacionado. Peso del toro, 454 kilos.

El quinto, de Arranz, hizo toda la lidia muy incierto y en el tercio final arrolló a Bernadó contra las tablas y le produjo una contusión de pronóstico reservado en la región costal derecha. No obstante su inferioridad física, siguió la faena, pero pinchó cuatro veces, intentó el descabello otras tantas y escuchó manifestaciones de desagrado. Este toro arrojó 556 kilos.

El sexto, además de no embestir, rodó como descordado en las dos veces que mojaron los picadores. Al incorporarse, seguía sin embestir, y ante las recias protestas fué retirado, y apareció el de Esteban Sánchez, toro que, aunque voluntario con los picadores, no admitía el percal o embestia de una manera absurda. No tenía faena y el público le dispensó a «Chamaco» que no la hiciera, puesto que transigió sin oposición con que se echara el estoque a la cara después de tres o cuatro muletazos; pero hirió tres veces feamente, perdimos la cuenta de las veces que intentó el descabello y se reprodujeron las protestas en tono mayor. 555 kilos pesó este toro.

He aquí referido, objetivamente, el resultado de una corrida que tanta expectación produjo al ser anunciada.

DON VENTURA



Antonio Ordoñez



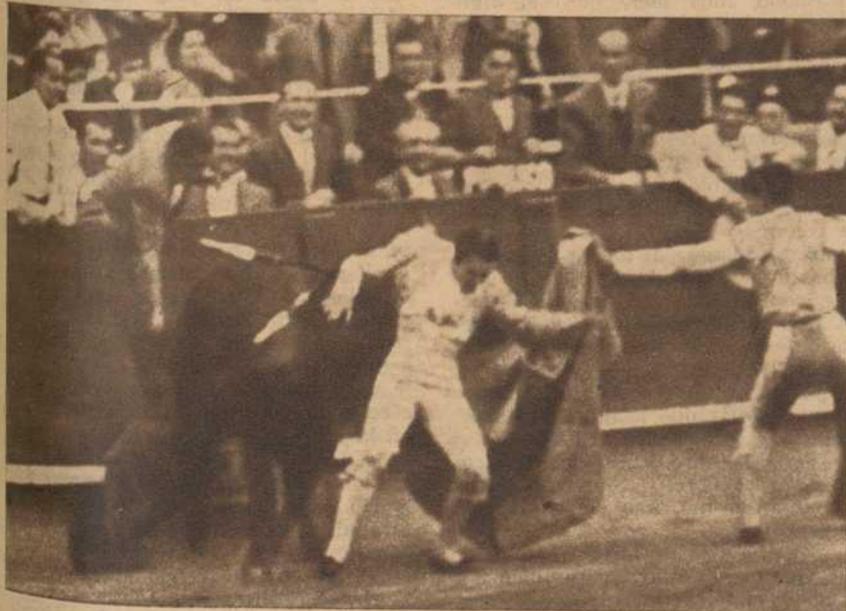
«Chamaco»



Antonio Ordoñez pasando de muleta al cuarto, de Cobaleda



Joaquín Bernadó lanceando



Cogida de Bernadó



«Chamaco» en su faena de muleta al tercero, que era de la ganadería de Arranz (Fotos Valls)

QUE dolor nos produce tener que hablar de los cafés madrileños en pasado! El que conoció los cafés madrileños nunca podrá consolarse de su desaparición. Son como el recuerdo de algo muy querido que huyó para siempre. ¿Cómo habrá podido suceder semejante catástrofe? Porque nada tan arraigado —ahora vemos que sólo aparentemente— en los madrileños como el café. Bueno, pues nada, en unos años, en unos pocos años, se los tragan las cafeterías. Y los pocos que se salvan de la quema viven los infelices alicaidillos, como medrosos, como enfermos que saben la gravedad de su mal y presienten su próximo fin. A ellos vamos como quien cumple la obra de caridad de consolar al triste, al afligido. ¡Vosotros, habitantes insignes del planeta de los toros, sois casi los únicos que permanecéis fieles a los desgraciados supervivientes! Allí todavía os congregáis muchas horas para consumirlas hablando tan sólo de temas taurinos. Seguíis con ello una tradición, pues vuestros antepasados de un siglo acá en el café se reunían a comentar proezas y a ensañarse con fracasos, aderezando la charla con la guindilla de la murmuración y del chismorreó.



★ El planeta de los toros ★ UNA HISTORIA FRASCUELINA

En un café madrileño acaeció lo que paso a contar, en el café Imperial, que estuvo situado en la Puerta del Sol, en la casa que hace esquina a la calle de Alcalá y la carrera de San Jerónimo. El local era enorme para aquellos tiempos y aun para éstos. Ocupaba toda la planta baja y todo el primer piso, donde funcionaba, amén de otros recreos, una célebre timba con fuerte partida de monte. Allí, en el café Imperial, tenía su tertulia Salvador Sánchez, «Frascuélo». Allí iba siempre de punta en blanco, con pantalón negro, alto de talle, ceñido y abotinado; la chaquetilla de terciopelo granate o azul marino, la faja de rica cachemira multicolor, el airoso calañés y dos mil duros de brillantes en la bordada pechera de la camisa.

Allí Salvador hablaba de las dos cosas que entendía a fondo: de toros y de mujeres. «Frascuélo» fué uno de los donjuanes más afortunados de su época. Como Tenorio su amor recorrió toda la escala social. Ni se detuvo ante la dama de alta alcurnia ni desdeñó a la humilde menestrala. Sus amos fueron tan sonados como sus estocadas. Corrían por Madrid sus aventuras galantes, pero él jamás alardeó de ellas. Hablaba de las mujeres. Nunca de una mujer determinada con él relacionada. «Frascuélo» fué un hombre tosco y rudo, pero fué todo un hombre, y un hombre jamás pone en la picota a la mujer que se le rindió.

Transcurrían los años en los que la competencia de «Frascuélo» y «Lagartijo» era más enconada. En Madrid se fundó un periódico titulado «El Toreo», dirigido por Hiráldez de Acosta, antifrascuélista rabioso. Y desde el primer número se dedicó a meterse con Salvador de manera despiadada. Ni aun sus triunfos más unánimes y clamorosos se los reconocía «El Toreo». Salvador, acostumbrado a la exacerbación de las pasiones de los públicos y de la crítica, dividida asimismo en frascuelistas y lagartijistas, no dió mayor importancia a las injectivas de Hiráldez de Acosta.

Debo todas estas noticias, y otras que irán saliendo, al que fué el mentor taurino de mis verdes años, don Alfredo Sanz, subordinado de mi padre en el Ministerio de Hacienda, hijo del famoso tenor de zarzuela Manuel Sanz y hermano del no menos afamado maestro de armas Adelardo, inventor de la espada española de esgrima. Había sido don Alfredo muy amigo de «Frascuélo». Los años pasados desde la muerte del gran torero, más de veinte, no intibieron lo más mínimo el culto, la veneración, el fanatismo que por Salvador profesaba don Alfredo. Hablaba de él continuamente y yo le oía embelesado, sin perder sílaba. No se crea que por esto don Alfredo menospreciaba a «Lagartijo». Ni mucho menos. «¿Cómo voy a despreciarle —decía— si el propio Salvador era el primero en reconocer su valía?» Y a este propósito contaba que en cierta ocasión un adúlador, en presencia de «Frascuélo», dijo que Ra-

fael Molina como torero era un títere. Y «Frascuélo» contestó rápido: «Pues ese títere, como usted le llama, cuando dice ¡aquí estoy! nos trae de cabeza a todos, y a mí el primero.» Bien es verdad que «Lagartijo» correspondía de la misma forma a parecidos exabruptos. Pero no todos los partidarios de uno y otro toreros eran tan ecuanímenes —dentro de su pasión— como don Alfredo. Contaba éste que una tarde se encontraba Salvador en su tertulia del Imperial cuando llegó un frascuélita lívido, descompuesto, los ojos inyectados en ira. En sus manos tremolaba un ejemplar de «El Toreo». Y empezó a decir a gritos:

—¡Esto no se puede consentir! ¡Esto pasa de la raya! ¡Ahora mismo me voy a buscar a este Hiráldez de Acosta y le rompo el alma!

—¿Qué es ello? —preguntó «Frascuélo» con mucha calma.

—Pues nada, que este miserable dice que la estocada del toro cuarto la dieste huyendo y que la espada cayó en lo alto por pura casualidad. ¡Le rompo el alma en cuanto le eche la vista encima!

—Te guardarás muy bien si quieres seguir siendo amigo mio. Pensarán que he sido yo el que te ha incitado a pegarle. Aquí el que puede molestarse soy yo, y a mí no me molesta que un señor opine de mí como torero lo que estime por conveniente.

—¡Esto no es opinar, es mentir, calumniar, ofender!

—Bueno, muy bien, pero el ofendido en todo caso seré yo y a mí me tiene sin cuidado lo que pueda escribir ese y todos lo que piensen como él. Cuando yo crea que me han ofendido seré yo el que actúe, no un amigo mio. Tenlo presente. Y no se hable más de este asunto.

Y no se habló más. «El Toreo» siguió su campaña antifrascuélista cada vez con más virulencia. Ya no se limitaba a censurar al torero recurriendo hasta a la falsedad. Llegó a meterse con la vida privada de Salvador. Una tarde compareció el frascuélita furioso, más alterado que la vez anterior.

—¿Y ahora qué? ¿Ahora tampoco me vas a dejar que le quite todas las muelas a este bicho de «El Toreo»?

—¡Pero, hombre, qué perra has cogido con «El Toreo»! Si no lo leo. Si ya te dije que me tiene sin cuidado lo que escriba.

—¿También lo de hoy?
—¿Qué es lo de hoy? ¿También hui al recibir el tercero?

—Pues ahí está lo grave, que como no se puede meter contigo como torero te llama hombre desalmado.

—¿A mí?
—Sí, a ti. Dice que te gastas en

juergas y en ostentaciones todo el dinero que ganas, que tienes a tu familia abandonada, que como no puedes competir en la Plaza con «Lagartijo» quieres apabullarle fuera de ella apareciendo más elegante y más rumbo-so que él.

—Ves tú. Eso me hace gracia.
—Pues no creo que la tenga.

—Bien está. Vuelvo a repetirte lo que te dije el otro día. Si hay que resolver este asunto seré yo el que lo resuelva. Mientras no sea más que preocuparse por mis intereses... Si se atreve a más, antes de que tú te enteres ese sujeto no vuelve a hablar de mí ni para bien ni para mal.

Contaba don Alfredo Sanz que al disolverse la tertulia salieron juntos Salvador, él y otro amigo, y que Salvador les dijo:

—Me va empezando a inquietar eso de «El Toreo». Se está envalentonando demasiado, y a esta clase de pájaros no conviene que vuelen por donde no deben.

En una de las corridas que toreó en Madrid, después de estos incidentes, «Frascuélo» estuvo mal, francamente mal, apático, desconcertado, vacilante. «El Toreo» tituló su revista: «¿Qué le pasa a don Salvador?» Y el revistero, Hiráldez de Acosta, se las daba de enterado. Lo que le pasaba era que andaba todas las noches de picos pardos con una señorona. Y daba sus señas, ojos azules, tez blanca, rubia. Y hacía un juego de palabras. «Las rubias, señor don Salvador, son incompatibles con los rubios. Para coger los rubios, el alto del morrillo de los toros, hay que dejar tranquilas a las rubias en sus hogares.»

Contaba don Alfredo Sanz que cuando leyó el periodicucho se echó a temblar. Fué a casa de Salvador. No estaba en ella. Fué al Imperial. Tampoco le encontró. Lo buscó inútilmente por los sitios donde podría hallarle. Y pensó: «No quisiera yo estar en el pellejo de Hiráldez de Acosta, Salvador le está buscando y si lo encuentra, Hiráldez, que sabe lo que le pasa a don Salvador, no va a saber lo que le va a pasar en sus costillas.» Y en efecto, al retornar al café Imperial, en la carrera de San Jerónimo, esquina a la calle de la Victoria, había gran revuelo de gente. Se acercó. Inquirió. «Frascuélo», que le ha pegado tal paliza a un periodista que se lo han llevado medio muerto.»

«El Toreo» no volvió a publicarse. Y el frascuélita de marras decía a todo el que quería oírle: «Ese Hiráldez, en cuanto vea a una rubia se le van a abrir las carnes.»

ANTONIO DIAZ-CANABATE

Fino TRES PALMAS



ON VINO
INCOMPARABLE
DE LA RIVA



CON una tarde espléndida y una concurrencia muy numerosa se celebró la tradicional corrida de Pascua zaragozana, que este año, a su incentivo de siempre, unía el de que un torero de la tierra, Fermín Murillo, iba a tomar en ella la alternativa y con toros de Miura, cuya divisa hacía ya mucho tiempo que no figuraba en los carteles de esta Plaza.

El nuevo matador de toros aragonés tuvo una actuación afortunada que, a no ser por su fallo con la espada, le hubiera proporcionado un señalado éxito. Al toro de la ceremonia —«Bonito» de nombre, colorado, ojo de perdiz, en el tipo clásico de la prestigiosa vacada— lo toreó superiormente por verónicas, entre las ovaciones de los espectadores. También sonaron muy fuertes en su honor al realizar un vistoso quite por chicuelinas. La faena de muleta, que tuvo el gesto simpático y emotivo de dedicársela en un doble brindis a su apoderado y a su padre, transcurrió a los acordes de la música y entre el general aplauso. Mató de dos pinchazos y media estocada, y escuchó una gran ovación, que agradeció desde el tercio, renunciando modestamente a prolongarla en una vuelta al ruedo. También en el sexto toro lanzó de capa muy lucidamente y realizó una labor muleteril que fué acompañada por la música y coreada con calurosas ovaciones. Dos medias estocadas y un pinchazo precedieron al golpe descabello, con el que, lo mismo que al anterior, dió muerte al toro que cerró Plaza, y sus paisanos lo despidieron con cariñosas muestras de simpatía.

Como siempre, el punto de emoción en la corrida lo puso «Chicuelo II», que esta tarde, ante el público zaragozano, se mostró tan valiente como siempre y más artista y torero que nunca. Lo mismo al torear de capa que de muleta a su primer toro, despertó el entusiasmo del graderío, que le prodigó ininterrumpidamente sus aplausos, haciendo además que la faena fuera amenizada por la música. Una gran estocada puso fin a su brillante labor, que le valió el corte de dos orejas y un doble y triunfal paseo por la arena. En el quinto toro, por culpa de un espón-táneo que se lanzó al ruedo y dió algunos pases, entre los aplausos de la

«Chicuelo II» da la alternativa a Fermín Murillo. Jaime Ostos presencia la ceremonia

«Chicuelo II» toreando al natural al segundo toro, del que le concedieron las orejas



Jaime Ostos lanceando a su primero

gente, antes de ser retirado, se originó una fuerte protesta, y en medio de ella se desarrolló la lidia hasta llegar al tercio de muleta, sin que los espectadores pararan mientes en los ajustados lances de capa que «Chicuelo II», ajeno a la bronca, instrumentó. Al torear de muleta, en el centro del ruedo, resultó cogido y volteado, siendo conducido, pese a su resistencia, a la enfermería, donde se le apreciaron heridas de gravedad.

Remató al toro, tras breves pases, de una estocada, Jaime Ostos, quien habiendo sido el menos favorecido en el reparto de lotes, fué también al que en su actuación menos acompañó la fortuna. Dentro de la tónica general del ganado miureño —fuertes y duros con los caballos, dificultosos algunos con los toreros de a pie—, al diestro ecijano le correspondió un primer toro que se colaba bajo el engaño, y un segundo —el quinto— de los de «antes de la guerra».

La CORRIDA de PASCUA en ZARAGOZA

Toros de Miura para Chicuelo II, Jaime Ostos y Fermín Murillo, que tomaba la alternativa

Grave cogida de Chicuelo II



Fermín Murillo en un quite por chicuelinas en el toro de su alternativa



Era un precioso ejemplar, con cuajo y poder, que arrojó 351 kilos y medio a la canal en la báscula. En el primero, Jaime Ostos dió unas buenas verónicas y realizó un pinturo quite por chicuelinas, que se aplaudieron con calor. También los pases ayudados por alto con que inició la faena fueron jaleados. Lo mató de un pinchazo y estocada caída. En el otro, que nada más salir sembró el desconcierto en las cuadrillas —las banderillas se las pusieron de una en una—, Jaime Ostos se limitó a un breve trasteo para una estocada baja, un pinchazo y una estocada más que acabó con el toro, cuya buena presencia fué aplaudida en el arrastre.

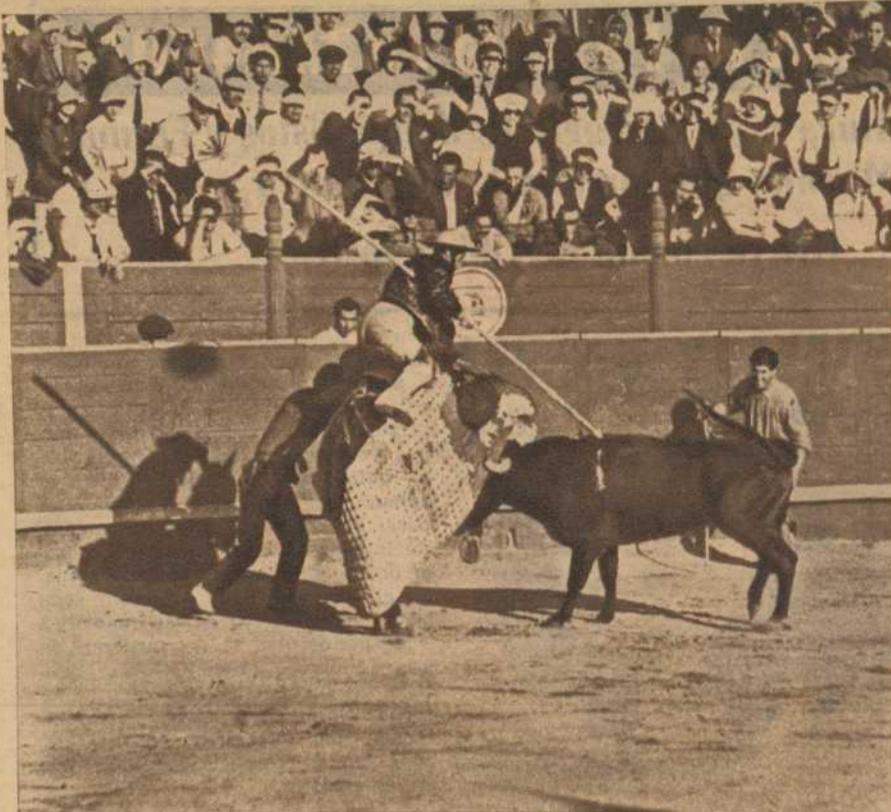
«ARMANDO JARANA»

PARTE FACULTATIVO

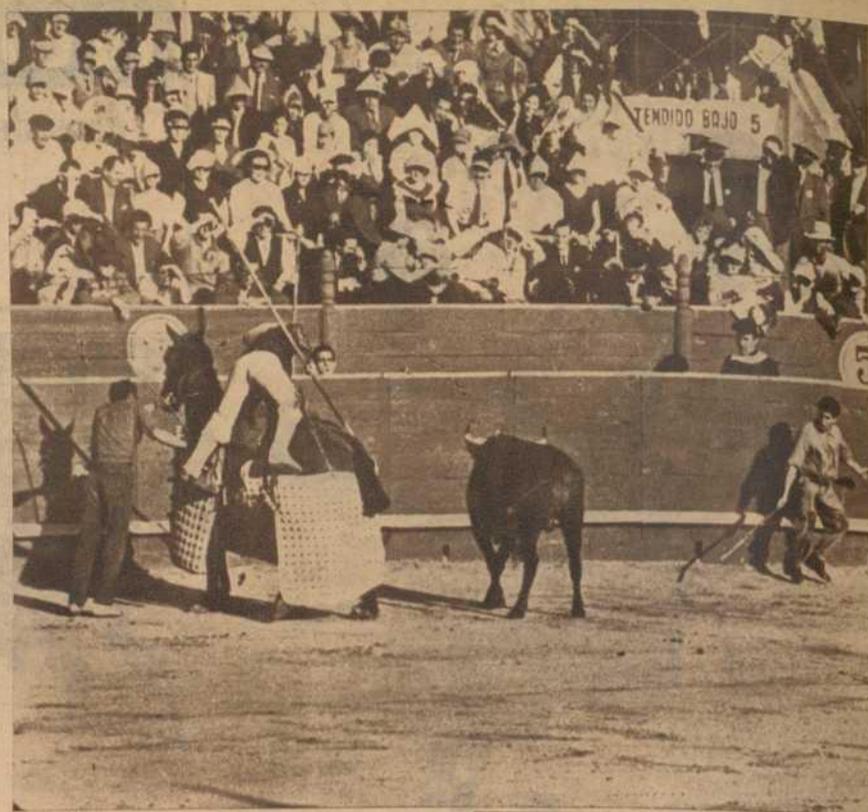
«Chicuelo II» sufre herida por asta de toro en el tercio superior de la cara posterior del muslo izquierdo, con orificio de entrada de cinco centímetros y trayectoria ascendente de 15 centímetros, que produce desgarramientos musculares en el glúteo mayor semitendinoso y semimembranoso, contusionando y dejando al descubierto el nervio ciático. Pronóstico grave.



Cogida de «Chicuelo II» (Fotos Marín Chivite)



Puyazo en dos tiempos. El novillo aprieta y el picador piensa en lo prudente que sería apearse discretamente



Segundo tiempo. El picador se ha apeado solamente a medias, y el «mono» al quite. ¿Qué será sin el actual peto?

A NIMACION y caras alegres en el tendido para solemnizar debidamente la Pascua. Fecha de inauguración de la temporada grande, explosión torera de España que ha llegado con solemnidad a todas las Plazas de la piel de toro ibérica... A Vista Alegre, en tono menor, porque nos han dado el consabido cartel de "serial" —como en la radio—, en que solamente un nombre era novedad para el público. Precisamente el que cortó la única oreja en la tarde torera de la Resurrección.

SEIS DE POCO GAS

Los novillos de Arcadio Albarrán fueron, como tantos otros al uso, discretos ante los capotes, flojetes —más que otra cosa— con los de a caballo y aplomados e inciertos, con poco gas, en el último tercio.

Para los que vamos todas las semanas a los toros, seis novillos más de los que no hay cosa que recordar. Ni brillaron por punto de más ni pusieron dificultades graves. Como para seguir con la rutina.

EL QUE VA POR LA CUARTA

Tiene Enrique Massó algo en la cabeza; comprende el toreo. El domingo lidiaba su cuarta novillada carabanchelera y se le vió algo más suelto que en las ocasiones anteriores, con mayor sentido de la distancia y de la suerte. Y, sin embargo, tal vez por eso mismo, estuvo más conservador y el público no le concedió oreja tras la estocada al cuarto novillo. Por lo visto, la clientela de Carabanchel necesita ver al muchacho con la ropa hecha harapos y jirones para reconocerle. La verdad es que expuso tanto como en ocasiones anteriores y, para mí, mejoró su labor, porque la faena al primero ha sido, con seguridad, la más tranquila de las que ha hecho en Vista Alegre. En fin, consuélase el muchacho pensando que si el público ha estado más exigente con él, es que le considera con repeticiones suficientes para merecer la severidad. Libréle Dios de la necesidad de invocar la benevolencia del respetable.

Suelto y trabajador con el capote

Novillada en VISTA ALEGRE

Seis de don Arcadio Albarrán para Enrique Massó, José Antonio Martínez y Pedro Sanz Ruíz

y eficaz con la muleta, puso su mejor remate como espadachín al cuarto. Dió la vuelta al albero tras su primera faena.

EL QUE VA POR LA SEGUNDA

Repitió José Antonio Martínez, y seguramente en él radicaba inicialmente el mayor interés del cartel, aunque luego la pelea se la ganase el debutante. Porque, como ya hemos dicho, el público de Carabanchel tiene especial predilección por conceder trofeos a los muchachos nuevos que salen a jugársela alegremente, y a veces parece conceder las orejas en proporción al número de cogidas.

José Antonio Martínez no pertenece a éstos. El mozo —que se descaró un

poco más con el capote que en la novillada anterior, aunque no para mencionarlo especialmente— tiene su fuerte en la muleta. Torero muy corto en sus posibilidades, y que puede llegar a ser muy hondo, aunque por el momento pertenece a la escuela derechista; es decir, que sus mejores pases fueron los muy largos que dió en redondo. Con el estoque, por su aventajada estatura, mató aseadamente y pronto. Dió la vuelta al ruedo en sus dos enemigos. Ganará mucho el día en que ligue más las faenas, que siempre le quedan frías por falta de unidad. Ya mejorará en las dos o tres novilladas que deben faltarle.

EL QUE TOREABA LA PRIMERA

Para él fueron la benevolencia y la

oreja concedidas por el respetable. El muchacho es bullidor y alegre, pero se dejó influenciar —a veces, más de la cuenta— por las circunstancias. Y eso que, por proceder de la escuela de Vista Alegre, se veía en ambiente familiar. Pero el público impresiona mucho. Tampoco le anotamos nada con el capote —estos toreros de ahora "se reservan" para la muleta—, pero en su primera faena estuvo voluntarioso y concienzudo en los pases por alto, en los naturales y de pecho y en la decisión —y peligrosa inexperiencia— con que se fué tras el estoque. A trueque de salir tropicado, cobró media estocada rápida, que valió el ya citado premio. En el último estuvo animoso, lo mismo que en los tercios de banderillas, ya que tomó los palos en sus dos novillos. Dió otra vuelta al ruedo y tuvo el buen detalle de no dejarse zarandear por los alquilonos que llevan a los novilleros, casi solos, en una caricatura del auténtico triunfo, camino del Puente de Toledo. Este es otro detalle de torero de verdad, que le conquistó más simpatías del público.

La lidia, como siempre, antirreglamentaria. Y el artículo 94, ¿para cuándo, señor presidente?

DON ANTONIO



El debutante Pedro Sanz Ruíz se empleó concienzudamente en los tres tercios de la lidia. Uno de sus remates



Tuvo más voluntad que suerte con las banderillas, como se ve en este momento. Toreó bien y hubo oreja (Fotos Amieiro)

HAN EMPEZADO LAS CORRIDAS DE TOROS EN LA MAESTRANZA

En la corrida de inauguración tomó la alternativa «Carriles». Se la dió «Nacional» y fué testigo Joselito Huerta

Peralta rejoneó un novillo de Sánchez Ibargüen.—Los toros de la lidia ordinaria fueron de Tassara



Han comenzado las corridas de toros en el albero de la Maestranza. La Plaza ofrecía este magnífico aspecto



Angel Peralta en un par de banderillas a dos manos



«Nacional» dándole la alternativa a Mariano Martín, «Carriles»

verdadero apuro al apuesto jinete en varias ocasiones. Este empleó los tres caballos favoritos: «Mimoso», «Ruiñeñor» y «Bandolero». Los tres en cuanto a doma, obras maestras del propio rejoneador, que se mostró en su manejo tan valiente como ágil. Y clavando estuvo diestrisimo, quebrantando al enemigo magníficamente, después de clavar tres pares de banderillas de manera elegante y temeraria.

El público pidió para él la oreja, que la presidencia —después más generosa— negó.

Si, efectivamente, estuvo generosa la presidencia con las dos orejas que otorgó, una a «Carriles» y otra, a Joselito Huertas, pues si bien ambos diestros cumplieron y estuvieron bien, el criterio tradicionalmente rígido en una plaza del rango de la sevillana exigía más.

«Carriles», que se doctoró, fué el torero pundonoroso y valiente de siempre, que da remate ahora a una larga carrera novilleril, jalonada de cornadas y dificultades. Con el de la alternativa, que embestia bien, estuvo torero, porfiando y obtenién-

dole series de derechazos y naturales, si bien no lució más la faena por interrumpirla constantemente, en un toro al que no debió dejarse enfriar. Mató espléndidamente y se le aplaudió bastante y con calor.

En el que cerró plaza, «Carriles» —que en el primero recibió la alternativa de «Nacional»— estuvo en su sitio, defendiéndose bien de las dificultades que el bicho ofrecía, despidiéndole el público con una ovación.

De destacar, finalmente, es en el sevillano su labor con el capote, recia y elegante.

«Nacional» debutó de matador en la Maestranza y estuvo lo que se dice «encogido», sin hallar su sitio. El primero suyo no ofreció peligro para andarse con las precauciones de que hizo gala el almeriense. Y en el segundo aguantó más y no dió tan evidentes muestras de amilanamiento. Pero, en general, pasó con más pena que gloria, ésta es la verdad.

Joselito Huerta alternó la gracia con la desgana. Así, en su primero brilló el coraje y el garbo de que hizo gala en sus actuaciones de novillero, todavía recordadas con efusión. Y el público, entregándose a su faena, aplaudió y pidió —como también hizo en el caso de «Carriles»— la oreja, que le fué concedida. De destacar es que mandó en la faena, haciendo embestir a un toro que se empeñaba en ceñirse a las tablas. En su segundo se limitó a cumplir, conteniendo las tarascadas del enemigo.

Los toros de Tassara fueron chicos, aunque pesaron a 268 de media. Y uno de ellos, el que salió en quinto lugar, fué devuelto a los corrales porque era más chico aún.

DON CELES

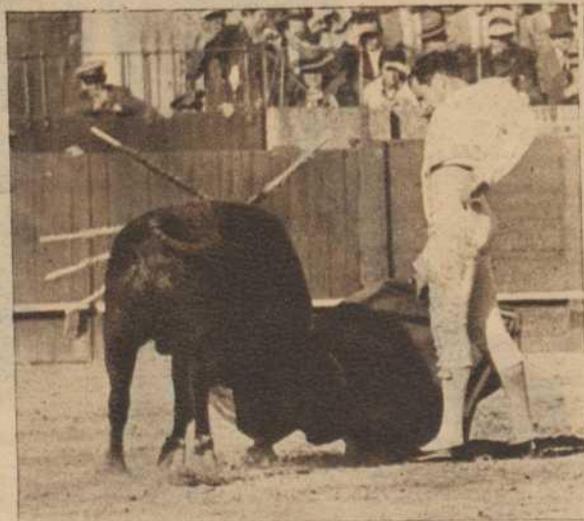
(De nuestro corresponsal.)—Domingo de Resurrección y tradicional inauguración de temporada. Como siempre, la entrada buena y el cartel no bueno, en el sentido que comúnmente se llama a un cartel bueno, a base de figuras. Sobre los tendidos, como una plaga, las máquinas para fotografiar y para filmar. Quiere decir que había un cincuenta por ciento de turistas, ávidos de llevarse a sus países las instantáneas de la fiesta. Y eso explica —y justifica— la benevolencia con que se comportó el «respetable» en una corrida que no fué mala —ésta es la verdad—, pero que tampoco fué buena. La nota principal fué el gris. Todo fué bueno o malo a medias, como quedándose cada elemento en la mitad del camino, al igual que los clarines, que no sabemos por qué este año no terminaban su «tararí», cosa que notaron los buenos aficionados y que comentaron como un síntoma. ¿Qué les ha ocurrido a los clarines de la Maestranza?

Un aliciente indudable del cartel era el rejoneador Angel Peralta. Pero aliciente complementario, por añadidura, porque el toreo será siempre, si quiere seguir siendo, toreo de a pie. ¡Allí vayan con su responsabilidad quienes por omisión, más que por acción, se dieron trazas a que el toreo a caballo —sobre todo si lo practica

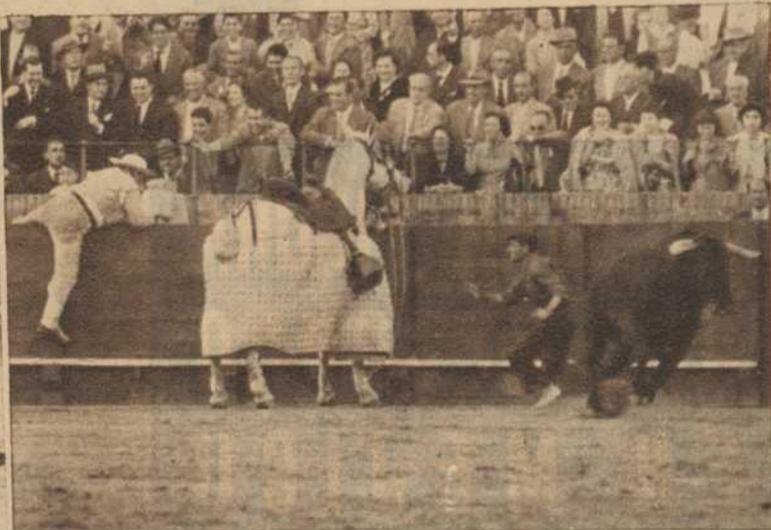
Peralta— gana la partida al toreo de a pie!

Lo cierto es que Peralta —por lo que se refiere a su actuación en Sevilla— estuvo a la altura de la solemne inauguración, tanto en cuanto caballista como en lo que a la lidia se refiere. Para propina, cuando bajó del caballo y pisó la arena lo hizo con pie seguro, cuadrando hábil y valerosamente la res y matando de una que sirvió.

El toro de Sánchez Ibargüen era codicioso y fué a más, poniendo en



«Carriles» pasando de muleta a su primero



Un momento pintoresco de la corrida (Fotos Arenas)

Angel Peralta



LA GRAN FIGURA
DEL REJONEO
EN MEXICO

En vísperas de la feria de ABRIL

Una larga y bella tradición amenazada

Este, acaso sea el último año en que se exhiban allí las corridas

¿Va a desaparecer la Venta de Antequera?

CIERTO escritor taurino justifica cierto paréntesis de su producción literaria con su estancia en Sevilla. Lo que saben los sevillanos de toros —dice o viene a decir— me sobrecoge y me impide escribir. Tengo un terrible miedo de quedar en ridículo, agrega. Y para explicar la «sabiduría taurina» del «respetable» sevillano se refiere a la lidia de cierto toro en la Plaza de la Maestranza. Corría la faena a cargo de un figura de nuestros tiempos. Era el clásico toro del «montón», que embestia sin demasiada bravura, pero cómodo en su manera de arrancar. De pronto —dice el ilustre escritor— el toro hizo un «extraño», que indicaba un cambio total en las condiciones en que venía desarrollándose la lidia. Y todo el público reaccionó con un silencio expectante. Todo el público se dió cuenta de algo que empezó manifestándose en un leve «extraño». Este —termina el escritor— es el público más enterado de España, añadiendo que es así por lo que Juan Belmonte le decía:

—De doce mil espectadores en la Maestranza, hay muchos que han sido toreros. Otros han querido serlo. La mayoría ha estado en tentaderos y han dado pases a una becerria. Todo el mundo sabe en Sevilla, de verdad, de cerca, por experiencia propia, lo que es torear...

Esto justifica el especial afán de los sevillanos por conocer los toros antes de la lidia. Los visitantes de la ciudad de la Giralda suelen creer que la exhibición de los toros en la Venta de Antequera es un bello y hermoso pretexto para abrir la Feria con una «juerga» de postín, en la que corra la manzanilla y luzcan los caballos y los coches de caballos los jinetes y los próceres. Nada de eso. Responde a una exigencia del público totalmente rigurosa.

Así, cuando en los días de Feria se pregunta en Sevilla: ¿Viste ya el «ganado»? no va ello por el ganado de la feria ganadera, como ocurriría en cual-

quier otra parte. El verdadero «ganado» en la Feria de Abril es el bravo. El manso —en su extraordinaria variedad y en su amplio interés económico y comercial— ocupa escaso lugar en la preocupación de los sevillanos, que ven con absoluta indiferencia que la Feria, inicial y sustantivamente ganadera, se va quedando en una «velá», como se ha dicho y escrito por algunos celosos defensores de los imperativos económicos de la Fiesta. Mas es lo que decía cierto sevillano de color y gracejo:

—Bueno, sí, una «velá».

Y eso es lo grande. Eso es lo que diferencia nuestra Feria de las demás. O sea, que se viene a ella no a comprar ni a vender, sino a pasarlo bien.

Aún hay sevillanos que recuerdan con nostalgia los encierros. Los toros eran llevados desde Tablada a la Maestranza a punta de garrocha garbosa y pinturera. Estos sevillanos nostálgicos son los que siguen, dale que dale, con la manía de que el cajón es una prisión para el toro, que le resta bravura, y una ocasión para restarle algo más, Dios sabe cómo.

El sevillano gusta conocer del toro antes de que éste salte a la amarilla arena del coso. Más de una vez, forastero que nos lees, sentado en los tendidos del Baratillo, al sonar el clarín, habrás oído a un sevillano decir: «Este que sale ahora es un buen toro. Es negro, con un lucero, y tiene cuernos. Dará buen juego...» Y así, efectivamente, resultó luego.

La empresa de la Maestranza se vale de dos medios para cumplir su obligación de exponer los astados. Uno, el ordinario, es valerse de una corraleta, a modo, que existe en la propia Plaza. Para espectáculos de menor entidad, en días normales, allá para cuando el calor aprieta, puede pasar. Los sevillanos hacen cola todo el tiempo necesario y desfilan parsimoniosamente, estudiando las reses: «Ese parece bravo», «Ese... ¡no hay derecho!», «Ese le va a tocar, ¡ya verá compare!, al más infeliz», «Como haya torero, que no lo habrá, para el berrendo, se va a ver un "ejemplar"...». Para la Feria esto, sin embargo, no es posible. El sevillano exige un medio más amplio y más largo de exhibición. Y esta necesidad es la que «se cumple» con los corrales de la Venta de Antequera.

Hemos entrecorrido lo de «se cumple» porque estamos muy directamente amenazados de que deje de cumplirse. Este año aún veremos los toros de las seis corridas de Feria en la Venta de Antequera, pero dudamos mucho de que volvamos a verlos el año que viene, si Dios no lo remedia y entre unos y otros se toman las medidas oportunas.

Tenemos entendido que el lucro de la Venta, en la exposición, se reduce al consumo de los que acuden al bello paraje. Se trata —en términos generales— de desviar hacia allí el torrente humano de una Sevilla que en las vísperas de la Feria quiere como anticiparse a la gloria del ferial y busca afanosos motivos típicos en donde solazarse. La Venta de Antequera es la antesala de la Feria. Pero una antesala que con la nueva liturgia de la Iglesia en la Semana Santa se ha achicado, al menos un día. El Sábado de Gloria es también, como el Viernes y como el Jueves, día santo, dedicado a la penitencia, al recogimiento. Y el Sábado de Gloria, a la antigua, tenía su cita en Antequera. Allí iban los sevillanos por vez primera a ver los toros que se lidiaban en la corrida de Resurrección, con que oficialmente se abría el coso sevillano.

Pero no es esto lo que ha dañado gravemente la economía de la Venta de Antequera como negocio legítimo y necesario. La vida evoluciona y Sevilla también. Han surgido otras fiestas, otros gustos y otros lugares. Y ya no es posible tener abierta una venta inmensa todo el año para cinco o seis días de rendimiento. Este es el caso en que se halla su titular, a quien le hemos oído no sólo quejas, sino algo más peligrosos, aunque respetable: proyectos.

La venta de Antequera puede convertirse, se convertirá, sin duda, en la residencia magnífica sevillanísima, con sus jardines, sus salones y sus terrazas, de un club, que bien pudiera ser de extranjeros. Por Sevilla ha corrido la noticia, y estamos en condiciones de asegurar que algo hay. Pero, ¡cuidado!, si ello es así no será por los extranjeros. Con deferencia admirable y con tacto exquisito, como amigos y aliados, los americanos no han querido arrendar al señor Antequera su Venta si previamente no da su consentimiento Sevilla. De ninguna manera, han dicho, afrontaremos la responsabilidad de contribuir a que no se expongan las corridas. Esperaremos —han reiterado— hasta que se haya encontrado la fórmula. Y han esperado, aunque la fórmula no ha llegado todavía para el futuro. Personas autorizadas están moviéndose para que a poca distancia de Antequera surja un escenario similar —incluso más próximo a Sevilla—, donde los «miuras», los «cobaledas», los «guardiolas» y los «belmontes» pasten los días precusores de la lidia. Pero hasta ahora no se puede hablar de otra cosa que de los buenos propósitos.

Los buenos propósitos están, pero no bastan. Hacen falta medios materiales para resolver el problema, y aún no se saben de dónde van a surgir. Ultimamente parece que los extranjeros se han decidido por otro lugar para instalar su club. Pero esto no resuelve nada. El problema está en Antequera misma, en que su propietario no está dispuesto a seguir adelante con un negocio deficitario y acabará vendiendo o arrendando, Dios sabe si a un Banco —sería el primer bocado típico y popular que un Banco despreciara— o a una fábrica de abonos minerales.

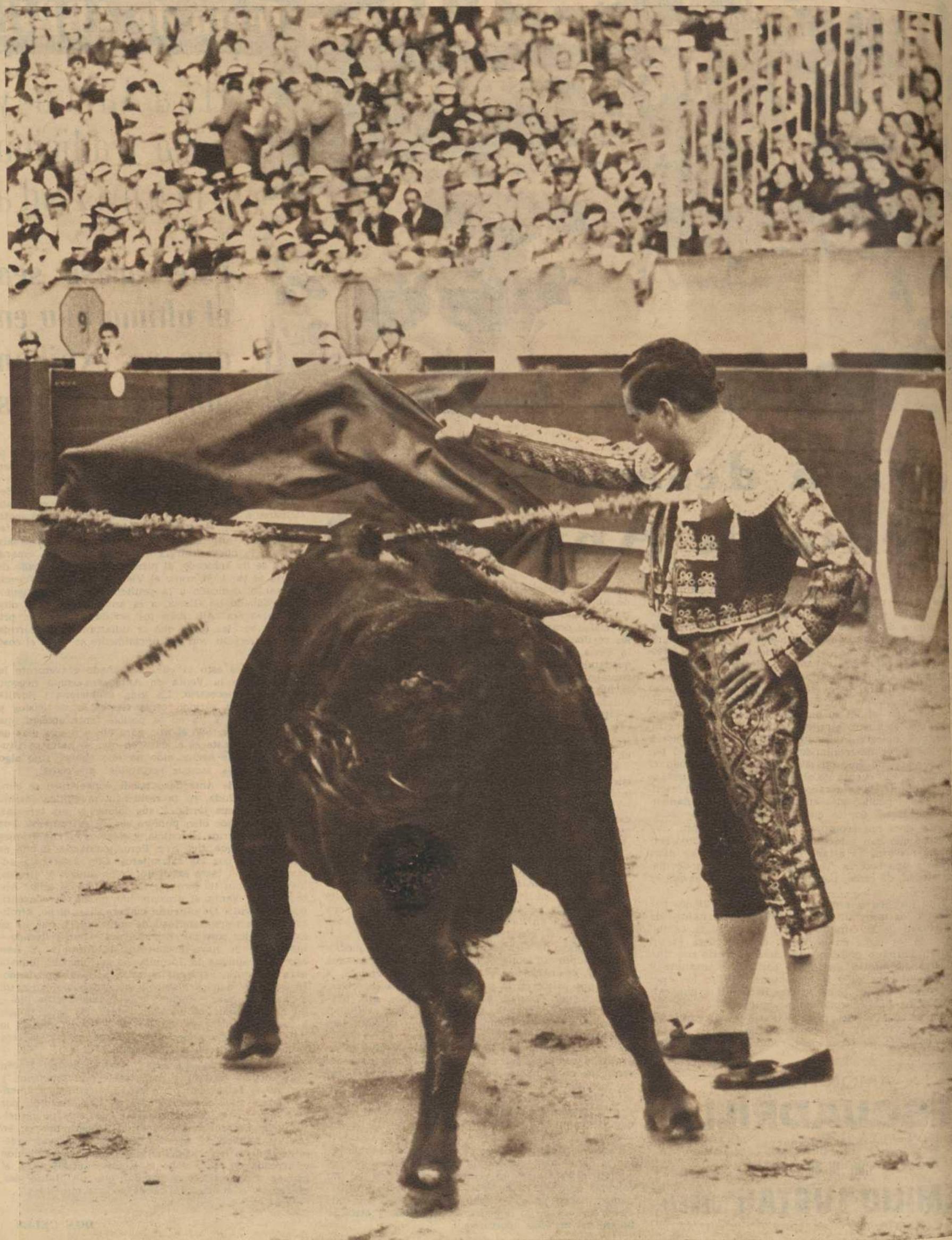
DON CELES

AMONTILLADO
ESCUADRILLA

UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO

EMILIO LUSTAU (JEREZ)

ANTONIO BIENVENIDA





Los aficionados portugueses en las CORRIDAS SEVILLANAS

LOS aficionados portugueses siempre han sentido por las corridas de feria de Sevilla un especial entusiasmo. Su interés por ver las corridas de muerte se une al atractivo que Sevilla ofrece en todos sus aspectos, y más aún cuando la ciudad se viste con sus mejores galas para presentar esa maravillosa visión de luz, de color, de armonía y de aroma que en esta época tiene.

Así, los aficionados portugueses llegan a Sevilla atraídos no sólo por esto, sino subyugados por el espectáculo, sin adjetivo posible, sin literatura gráfica capaz de captarlo, que es una corrida en la Maestranza.

Buenos aficionados todos, excelentes podríamos decir, el torero no tiene secretos para ellos, porque no en balde por sus Plazas han desfilado, en todas las épocas, los mejores toreros. En sus



solidarizaran y estuviesen ausentes de los tendidos de la Maestranza como su torero lo había estado en los carteles.

Este año torea Mendes la feria de Sevilla. Este año los portugueses vendrán en numeroso contingente a las corridas. Las tertulias taurinas Sector Uno y Festa preparan ya grupos de aficionados visitantes de Sevilla, y ellos, en los tendidos de nuestra Plaza, sentirán, como es lógico, su simpatía por Paco Mendes o por José Trincheira, el novillero portugués que este año se presenta ante la cátedra sevillana.

Pero no será sólo esta comprensible simpatía la que se refleje en sus juicios. El buen aficionado portugués se entusiasmará, si hay motivo, con los toreros españoles, se solidarizará con el sevillano en ese silencio — tan temido por todos los toreros — peculiar de la Maestranza cuando las cosas no salen bien o gritará si hace falta porque la actuación del diestro se lo merezca.

Y Sevilla se unirá jubilosa, como todos los años, a sus hermanos de raza. Alternará con ellos en las tertulias de los cafés o de los bares donde haya buenos aficionados, los verá desfilan optimistas por las calles de la capital, los descubrirá en seguida entre la multitud que llena la feria entre las casetas, corresponderá como se merece a esa admiración que se traduce en su cordialidad efusiva, agradecida, que es peculiar del caballero portugués, y en esa torre de Babel que hoy son los tendidos de las Plazas de toros no será sólo la semejanza de nuestros idiomas la que nos una, sino esa otra, para nosotros más importante, de saber que estamos hablando con un aficionado tan inteligente, tan comprensivo, tan entusiasta de la fiesta de toros, que sólo le falta la suprema dicha de que Dios le hubiese permitido nacer a la sombra de la Giralda.

interesantes tertulias comentan y discuten. Rogerio Pérez, Saraiva Lima, Pepe Luis, «El Rodriguito», Miguel Rodrigues y Gentil Marques, entre otros, con sus tribunas tuarómacas en la prensa portuguesa, con sus libros sobre temas taurinos, hacen constantemente mucho bien a la Fiesta.

Cuando llegan estos días preliminares de la feria sevillana preparan sus maletas y llegan a la ciudad de la gracia la víspera para ver los toros en la Venta de Antequera — ¿qué lugar será capaz de sustituir a éste cuando se destine a otros fines? —, y empiezan a ofrecer esa nota de optimismo, de entusiasmo, de compenetrarse con los aficionados inteligentes. Porque hablar de toros con un aficionado portugués es lo mismo que hablar con un castizo aficionado sevillano o con un viejo abonado de la Plaza madrileña. El portugués, en los tendidos de la Plaza, afina en sus observaciones, no se deja engañar fácilmente. Junto a un aficionado luso se puede estar tranquilamente en la Plaza, en la seguridad de que no nos agobiará con preguntas como esos otros turistas que, cargados de máquinas fotográficas, son una plaga en todos los tendidos.

El año pasado no vieron las corridas de la feria abrilena. Paco Mendes, su torero actual, no figuraba en los carteles, cuando todos estimábamos que tenía méritos para ello. Una hábil campaña de prensa fué suficiente para que todos los aficionados se

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

! L I T T R I !



Con firmeza, paulatinamente...

RECORDAMOS la figura de Eugenio Noel en aquella cruzada que emprendió contra los toros y contra el flamenquismo por pueblos y ciudades de España. Recordamos su «Pan y toros». Y aquellas incidencias que originaba, quizá no tanto, por la impopularidad de su campaña cuanto por su raro aspecto, de hombre melnudo, con su bohemia chalina. Porque la verdad es que hubo otros muchos, pensadores y escritores, que sañudamente la emprendieron contra la Fiesta nacional.

Se achacaba a ésta la causa de los males españoles, la insensibilidad ante nuestras dolorosas efemérides coloniales, como Oliver apuntó en «Los semidioses»; el desvío de nuestra juventud hacia el estudio, y la despreocupación de los mayores por más trascendentales problemas. Es curioso que nadie se levante ahora contra ese virus futbolístico, que se ha extendido, como mancha de aceite, de una manera obsesionante y exclusiva, entre nuestro censo escolar, distrayéndole y apartándole del estudio e inva-

diendo extensos sectores de las actividades nacionales. Con lo que no queremos aludir al deporte —bien venido sea éste—, sino al espectáculo, que congrega multitudes pasivas, excita pasiones, azuza localismos rivales, divide y abruma las páginas de los periódicos, con perjuicio de nobles afanes e inquietudes, y campa por sus respetos, sin temor a que surja un Catón que lo debele. Posiblemente, de existir Eugenio Noel, hubiera reaccionado, lanza en ristre, contra el hipertrofiado fenómeno, si hemos de creer, en la consecuencia, del valeroso y gran escritor, cuyo magnífico estilo era el mejor vehículo de sus puritanos impulsos. Pero ahora no tenemos colonias que perder, como en la época en que «El Espartero» y «El Guerra» enardecían a las multitudes —de quince mil personas a lo sumo, no de más de cien mil—, o Silverio estremecía con su «cante» los rincones en penumbra de los cafés cantantes. Eugenio Noel fustigaba la Fiesta de los toros. Y entonces los toros era una Fiesta de recios perfiles, en la que el valor



Eugenio Noel combatió denodadamente la fiesta de toros. Pero en cierta ocasión fué a la Plaza de San Sebastián y «El Gallo» le brindó un toro. Luego Noel fué a saludarle y a darle las gracias por el brindis (Foto Archivo)

El decorador

prefiere...



LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR



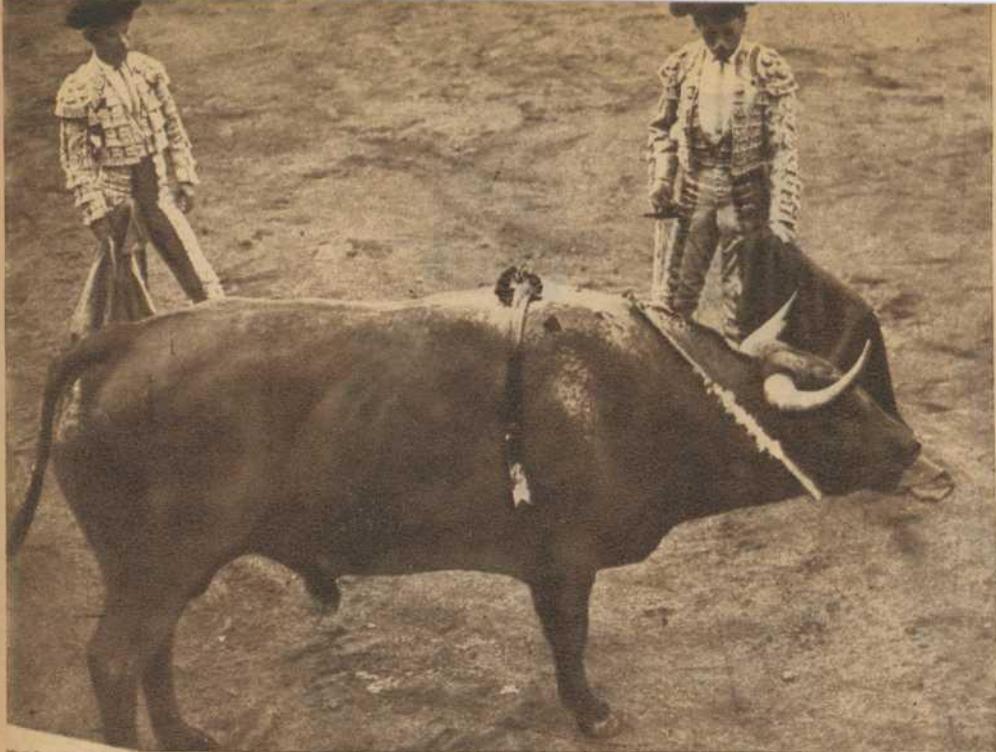
porque...

Sus líneas son elegantes.
Es solicitada por sus Clientes.
Se fabrica en colores surtidos.

y el arte se conjugaban cara a la muerte, en toda su pristina pureza, en una emocionante lucha entre el fiero instinto y la inteligencia dominadora del hombre. Y se arremetía contra ella. ¿Qué hubiera sucedido si ante los ojos del escritor tauróforo se hubiera deslizado la pantalla taurina del momento actual? No nos referimos al toreo por las afueras. Sencilla, esquemáticamente, al torero y al toro, frente a frente, sobre la dorada arena. Ahora Noel no hubiera tenido que esforzar su imaginación para formular la diatriba. Tan es así, que el coro de la censura ha perdido homogeneidad. Ya no existe raya fronteriza entre los partidarios y los enemigos. La confusión se ha producido. En el lado de allá están también los de acá. Bien es verdad que por motivos distintos. Porque los unos —los de antes, los de siempre— combaten a la Fiesta de los toros por principio. Los otros, no. Los otros, porque ven la Fiesta decadente, y quieren librarla de impurezas, en el crisol de la más pura ortodoxia. Ahora bien, ¿es ello posible? Creemos que tendríamos que pasar por un período de readaptación. Súbitamente no. El toro de antes, con edad, kilos y defensas, con casta y trapío, no es que haya desaparecido; pero apenas existe en las dehesas. Y los que existen van más camino del matadero que del reluciente anillo de las Plazas. Los que generalmente vemos son productos selectivos de adecuación. Y en el caso de que se juga-

ran en las Plazas, ¿quiénes iban a torearlos? Lo ignoramos. No porque al torero de hoy le falte valor, arte o dominio. Sino por falta de contrastación. No se ha medido, no se ha formado, en el medio de antes. No se ha ejercitado, ni endurecido, ni fortalecido, ni templado el ánimo en la bronca lucha, con el fiero ímpetu del toro de antes. Difícilmente un soldado actual podría soportar una armadura del siglo XVI. Por eso decimos que se precisa una reeducación paulatina, en constante superación, que nos lleve la Fiesta al pináculo de la edad de oro de José y Juan, de donde nunca debió descender. Esto mantendría incólume uno de los más firmes pilares de la Fiesta: la emoción. Una cosa, aficionados, es evidente: que los toreros de hoy no pueden con los toros de antes. Al menos con éste no puede realizarse el toreo de hoy. Si se demostrase lo contrario, la Fiesta estaría salvada. Esto, por lo que se refiere a los genuinos amantes de la Fiesta de toros. Porque no se olvide que hay un sector —seguramente mayoría— de afición nueva que no sienten el toro y prefieren entusiasmarse con la pirotecnia del toreo actual. Los mismos que cuando llega la hora del abono, por mucho que lo suban, acuden en tropel a las taquillas, dejando al descubierto los pronósticos de quienes presumen saber de estas cosas...

LA FERIA DE ABRIL



FUENTES

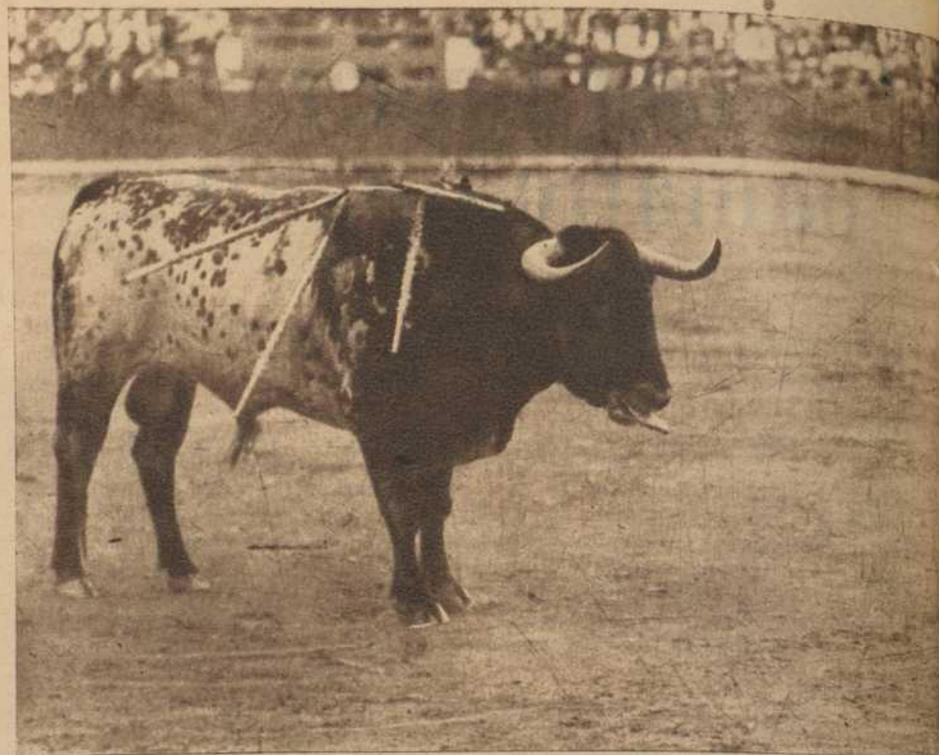
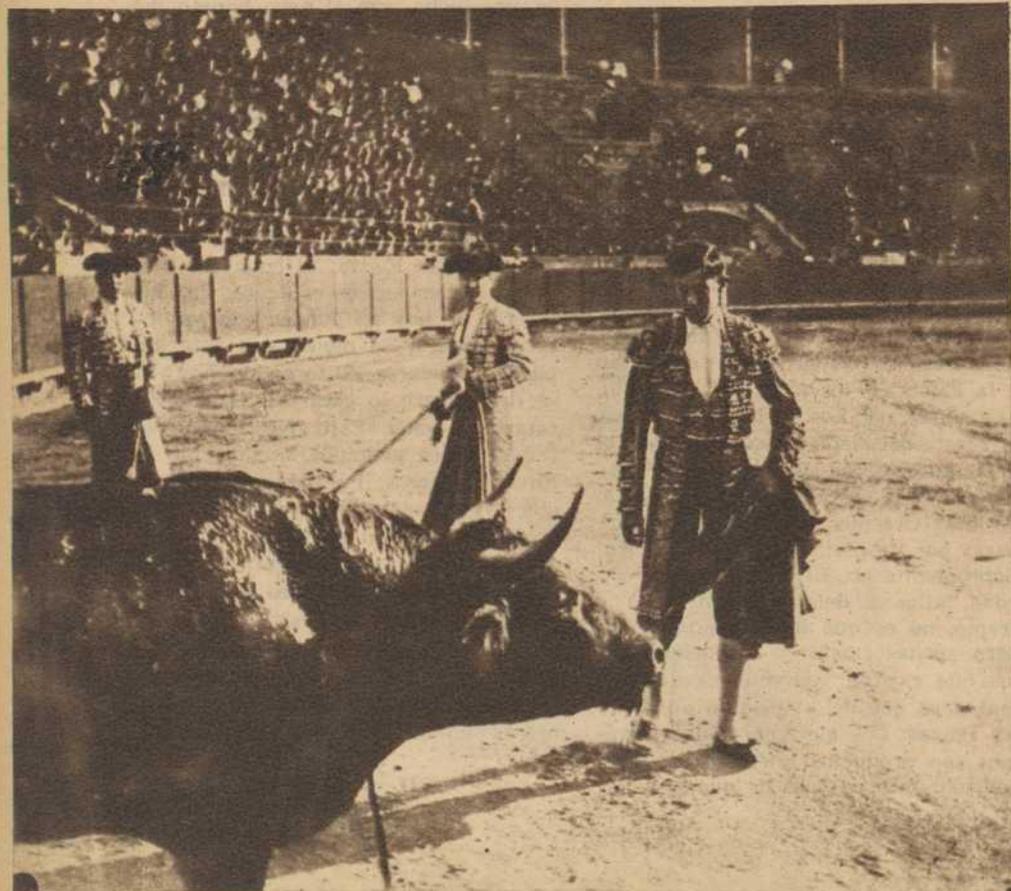
EN el año 1901, Antonio Fuentes era el torero más cotizado del escalafón. En un resumen de aquella temporada, *El Tío Jindama* decía esto: «Antonio Fuentes ha sido, sin disputa, el que más ha toreado de todos los matadores. Ha sido también el que más ha cobrado y el que más exigen-

cias ha tenido con las empresas...» Fuentes, naturalmente, no podía faltar por esas fechas a la feria de abril de Sevilla. En realidad, llevaba ya varios años gozando de gran cartel. Y aún habría de permanecer mucho tiempo en activo. Todavía en 1921 alternó con Juan Belmonte y *El Gallo* en Lima. Pero esa es otra historia. Aquí sólo interesa señalar que al comenzar el siglo Sevilla y la feria de abril tenían en Antonio Fuentes su to-

Se recogen aquí varios testimonios gráficos de toreros triunfantes en la feria de Sevilla en el primer tercio del siglo. Son nombres famosos que están en el re-

cuerto de todos. No se agota, naturalmente, el tema. Otros muchos consiguieron también tardes felices. La elección, pues, se hizo sin propósito de selección.

**“EL TORO DE LA GUERRERO”,
AQUELLOS MIURAS QUE TOREO
BELMONTE SIN PODERSE TENER EN
PIE, Y LA ULTIMA FERIA DE «JOSELITO»**



«EL GALLO»

El año 1910 señala el comienzo de la época cumbre de Rafael *el Gallo*. Puede decirse que dura hasta 1915, inclusive. En este tiempo el arte del divino calvo no conoció rival. Rayó a tan gran altura que pudo aguantar la competencia de los mejores. En esas seis temporadas Rafael fué el eje de los carteles de la feria de Sevilla. El año 1910, por ejemplo, toreó tres corridas, alternando con *Bienvenida*, *Quiñito* y *Vicente Segura*. En 1911 entró en cuatro carteles, con *Bombita* y *Vicente Pastor* (con ambos actuó en tres de las cuatro tardes. La combinación, por lo visto, resultaba grata a los aficionados sevillanos). En 1912 vistió el traje de luces cuatro días, alternando con *Minuto*, *Bienvenida* y *Rodolfo Gaona*. En 1913 volvió a torear cuatro veces, rivalizando con los *Bombas*, *Cocherito* y *Joselito*. En 1914 toreó cuatro tardes también. En 1915, lo mismo, llevando como compañeros a *Posadas*, *Joselito*, *Belmonte*, *Bombita III* y *Limeño*. En esta feria fué donde lidió

y mató el que pasó a la historia con el título de *el toro de la Guerrero*, por habérselo brindado a la ilustre actriz, que con su esposo, don Fernando Díaz de Mendoza, ocupaba una barra de la Maestranza. Se lidiaba aquel día, 20 de abril, ganado de Salas, y alternaba con *El Gallo* Francisco Posadas. Salió el tercer toro, y allá se fué Rafael dispuesto a armar el escándalo. Lo dió, pero... en bueno. Porque toreó con la capa con aquella gracia pajolera que Dios le regaló y puso banderillas como un maestro. (Y no se olvide que por entonces andaban por los ruedos, en presencia o en recuerdo, los Fuentes, *Bombita*, *Joselito* y *Rodolfo Gaona*.) Cuando llegó la hora de matar, Rafael se fué hacia el lugar donde estaba doña María Guerrero y le brindó la muerte del toro. Pidió una silla, y sentado en ella dió los primeros pases. Después se produjo la apotheosis. Hizo verdad la frase de *Don Pío* cuando dijo aquello de «clásico como el más clásico... y romántico como ninguno». Mató Rafael de un volapié irreprochable, y para él fueron todos los honores. Los viejos aficionados sevillanos todavía se emocionan recordando la faena de *El Gallo* al toro de la Guerrero...

«JOSELITO»

Joselito fué hasta su muerte un torero imprescindible en la feria de abril de Sevilla. Era natural. José ha sido el coloso que ha dado a la torería la ciudad de la Giralda. Desde el 28 de septiembre de 1912, en que tomó la alternativa (en una corrida de la otra feria, de la de San Miguel), de manos de su hermano Rafael, hasta el mismo año de su muerte, José tuvo a gala el ir en los carteles de la feria abrioleña. No quiso rehuir tal responsabilidad. Rueda por ahí una foto de 1920 en la que aparece José con un traje de luces negro, de luto. Había muerto su madre aquel invierno, pero él no faltó a la hora de hacer el paseillo. Cuando por cuestiones de rivalidad mal entendida no pudo torear en la Maestranza, José lo hizo en la otra Plaza, en la Monumental, de efímera historia. Así ocurrió, por ejemplo, en 1919. Particular interés tuvieron las corridas que en la feria de 1915 toreó mano a mano con Juan Belmonte. Fueron dos, una de Santa Coloma y otra de Camero Cívico. En ambas rivalizaron los dos grandes de la tauromaquia hasta más allá de lo imaginable. Un

crítico sevillano, *Onarres*, relataba así la faena de José al quinto toro de la tarde: «El segundo tercio lo llena *Gullito* banderilleando colosal, brutalmente, al bicho, con tres pares al cambio por el mismo lado, derrochando arte, que hace enloquecer a los espectadores. Toma los avios de matar y realiza una de las faenas más asombrosas que se han visto. Derechísimo, sin mover los pies, mandando con la muleta, que se movía al ligero impulso de la muñeca, dió tres pases naturales estupendos y otros de pecho, ayudados, redondos, de molinete e hincado de rodillas, que puede poner el lector el adjetivo más encomiástico que conozca, en la seguridad de que aún no lo será lo bastante. Se trata de una faena indescriptible, de la que sólo viéndola es posible formarse juicio. Cierre el lector los ojos, imagínese una labor brillante y véalo aún más allá. El entusiasmo en el público llegó a desbordarse. Un pinchazo citando a recibir y media en las agujas que tiró sin puntilla al animal pusieron remate a la hermosísima labor de este coloso de la tauromaquia.»

EN EL RECUERDO

BELMONTE

Juan Belmonte, apenas aupado a la fama, se convirtió en el hombre-clave de la feria de Sevilla. No se podían hacer los carteles sin contar con su nombre. Y eso que pesaba mucho el otro bando, el de los *gallistas*, primero, y el de los partidarios de José, después. Pero la empresa no podía prescindir del trianero, que por entonces —1914, 1915...— se había alzado sobre el ruedo hispánico, imponiendo su personalidad, única y revolucionaria. Ya en 1914 alcanzó Juan Belmonte en la feria de Sevilla uno de sus más resonantes triunfos. Fué en la célebre tarde de los miuras. Juan, que estaba anunciado para otras corridas, perdió las dos primeras a causa de una paliza recibida en Murcia. Don José Salgueiro, el empresario sevillano, insistió cerca de Juan para que no dejara de ir a Sevilla, «aunque fuera a una corrida». Había expectación por ver a Juan frente al otro coloso, *Joselito*. Belmonte, a cuyos oídos habían llegado molestos rumores sobre si hacía

más o menos ascos al ganado miureño, se hizo el propósito de no faltar a la cita aunque tuviera que ir a rastro. En efecto, cuando llegó la hora de hacer el paseíllo, allí estaba Juan, medio tullido, pero con el ánimo resuelto a ganar la pelea. Y la ganó. Al primer miura le hizo una faena de

muleta con la mano izquierda colosal, ¡de antología! Y con el otro también estuvo afortunado. Aquella noche, los más fervorosos belmontistas se fueron a pasear ante la caseta que *El Gallinero* —los partidarios de Rafael y de José— tenía en la feria. No era para menos...

«VARELITO»

La feria abrialeña de 1922 tuvo un trágico epílogo. No se había extinguido aún el recuerdo de *Joselito*, muerto dos años antes, pero se había cerrado aquel paréntesis de remordimiento que siguió al percance de Talavera de la Reina, y otra vez volvían los públicos malhumorados a exigir a sus ídolos más de la cuenta. Manuel Vare García, *Varelito*, no iba a ser la excepción. Sin ser un torero brillante, *Varelito* había ganado fama por su depurado estilo a la hora de matar. Su maestría en la suerte suprema le había permitido situarse. El año 1922, respondiendo al parecer de la afición sevillana, la empresa le contrató para cuatro corridas de la feria. Alternaban con *Varelito* Lalandá, Granero y *Chicuelo*. Las cosas no se presentaron muy bien para los espadas. Y en la lidia del toro *Bombito*, de Guadalest, sobrevino la tragedia. Manolo había hecho lo posible por reconciliarse con el público, pero no lo había conseguido. Y como era hombre valiente y con vergüenza, se empeñó en jugarse la vida. La perdió en el albero amarillo de la

Maestranza. *Bombito* le infirió una grave herida, de la que murió casi un mes después. La larga agonía del torero fué para muchos como un providencial castigo. No recordamos de ninguna otra feria abrialeña que tuviera más triste final.

(En la foto, *Varelito* perfilándose para la suerte suprema en una corrida de la feria abrialeña.)

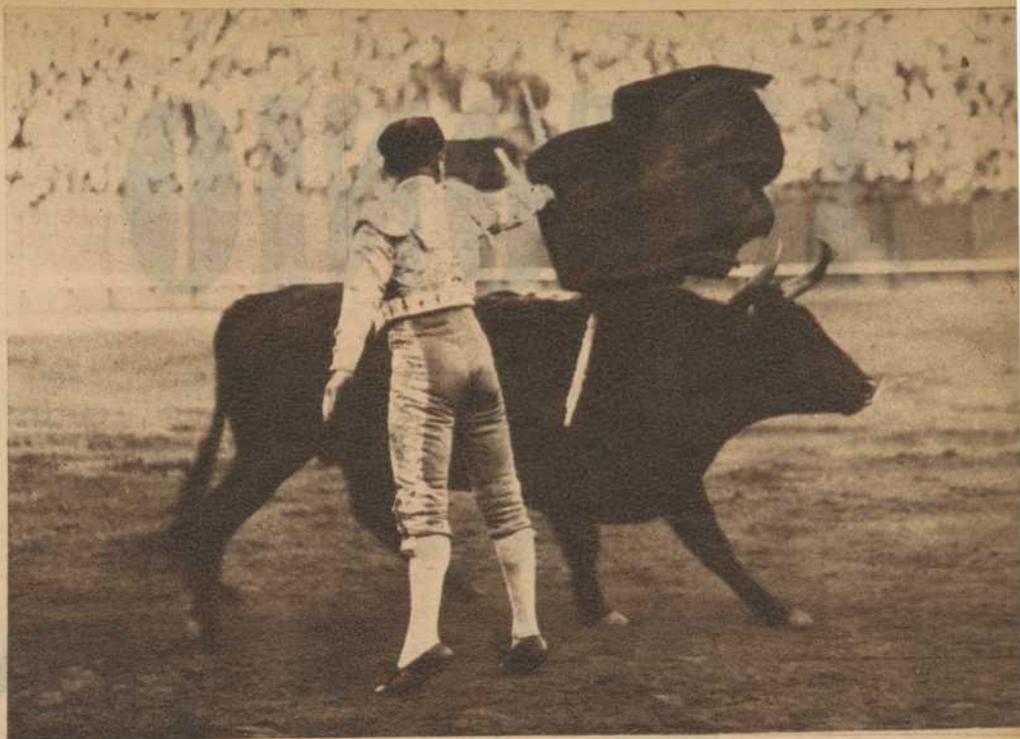
ORTEGA

En los años inmediatos a la guerra de Liberación, en los carteles abrialeños se repite el nombre de Domingo Ortega. El de Borox, que ha irrumpido en la torería triunfalmente, apoyándose en el imperio poderoso de su mano derecha, tiene en Sevilla por esos años mucho cartel. Es verdad que desde la apoteosis de *Chicuelo* Sevilla no tiene torero propio. Y Ortega, Domingo Ortega, se gana muchos aplausos en esas ferias de los felices años treinta...

(La foto es de la feria del año 1934.)

«CHICUELO»

Chicuelo es uno de los toreros que con más títulos representa eso que se ha llamado escuela sevillana. La finura, la gracia... Un poeta, Joaquín Romero y Murube, ha dicho de Manolo Jiménez: «En él, el sortilegio gitano se ha convertido en alegría; los macerados nardos, en fragancia de jazmines; la lentitud morosa, en agilidad aérea; el son de la seguidilla, en letra de sevillana de barrio.» Pues bien, *Chicuelo* también ha llenado una época en los anales de la feria de Sevilla. Se había ido por la puerta grande de la tragedia José y rebasaba ya su plenitud Juan Belmonte. Y allí estaba *Chicuelo* en los carteles de los años veinte...



ANTONIO ORDOÑEZ



LA FIGURA QUE ASUME
LA RESPONSABILIDAD
DE TOREAR CUATRO
TARDES EN LA FERIA
DE SEVILLA

Poemas TAURINOS

ABRIL EN LA ALAMEDA (1920)

Infantil rueda.
Risas, cantares.

En la Alameda
huele a azahares.

Abril deslía
esencias finas.

Amor sonríe
por las esquinas.

Los niños juegan
—torero y toro—.

Al río llegan
lances de oro.

Sueño torero.
Verde esperanza.

(¡Aquel álbero
de la Maestranza!...)

Sueña la frente
del huerfanito.

La casa, enfrente,
de «Joselito».

Para mi hermano
y mi hermanilla,

o muero o gano
gloria en Sevilla.

Brinda sus oros
la primavera.

Da sus tesoros
la barquillera.

Luz de toronjas,
sol en la cara.

Cerca, las monjas
de Santa Clara.

Hércules viejos
allá en la altura.

Cortan vencejos
la tarde pura.

Serio, contrito,
capa de seda.

Pasa «Gallito»
por la Alameda.

MARISMA

*Va el torerillo en busca del cerrado
en donde pacen los sombríos toros.
Cerca, el Guadalquivir bate en sonoros
vaivenes lentos el mimbral callado.*

*Está el cielo de estrellas tachonado,
y el chavalillo de los ojos moros,
pensando en hiperbólicos tesoros,
acaricia un capote en su costado.*

—¡Eh, toro!...

*Bajo el lírico derroche
de estrellas, en la magia de la noche,
la voz escapa, retadora y fuerte.*

*Y el joven gladiador, blanco de luna,
cómo busca en las astas la fortuna,
¡su gracia conjugada con la muerte!*

TORRE DEL ORO

Barquillera del río de Sevilla.
Torre del Oro, fiel piedra almenada.
La rosa de los vientos, deshojada
 clavada en ti. A bitácora y a milla

sabe tu piel, que el tiempo hizo amarilla.
Palo mayor de nave en luz anclada.
Gracioso aofil. Peineta colocada.
De Sevilla rizada banderilla.

En la esplendente tarde trianera,
torre a la vez que enseña marinera.
Clavel torero bajo el sol de estío

—es cada almena un pétalo en luz roja
que mir Sevilla con amor deshoja—
¡Relón de gracia en el temblor del río!

JULIO ESTEFANIA

MANOLO VAZQUEZ





Rafael Ortega, Montenegro y «Litri» inician el paseillo

(De nuestro corresponsal.)

EVIDENTEMENTE, la alternativa de Montenegro ante sus paisanos ha sido el acontecimiento taurino que ha calado más intensa y profundamente en la afición granadina. Y es que, a más de los méritos propios que le están reconocidos, en Montenegro se da, quizá por eso, la excepcional circunstancia de ser —de los toreros de Granada que llegaron al doctorado— el primero que recibe el «espaldarazo» ante los suyos. Montenegro, hoy, como en otras muchas ocasiones, ha sido «profeta» ante propios y extraños, y si, como en otras ocasiones también, lo hemos visto hoy pasear en triunfo la oreja de su enemigo, es posible que muy pocas veces lo hayamos visto luchar, como esta tarde, frente a la adversidad de un ganado impropio, a todas luces, para esta clase de festejo. Porque no podemos ocultar que el encierro de don Marceliano Rodríguez, irregular en todos los órdenes, ha salido desigual en tamaño, en casta, en peso, en bravura y en formas o estilos de embestir; ni podemos negar tampoco que el público ha tenido sobrada razón para pitar el arrastre del primero, y protestar enérgicamente al quinto, por pequeño, y al sexto, por su descarada mansedumbre.

Un lleno absoluto ha recibido a las cuadrillas, cuyo desfile tiene lugar en medio de una clamorosa ovación, que se prolonga hasta obligar a Montenegro a saludar desde el tercio y a reclamar la presencia de su padrino, Rafael Ortega, y la del testigo, «Litri».

Rompe plaza «Pajarito», negro bragado, marcado con el número 94, al que Montenegro recoge, de salida, en cuatro verónicas y media, que se ovacionan. Quita por chicuelinas y revolvera, entre oles y ovaciones, y después, en el tercio de banderillas, acredita su buena clase en dos pares de frente, que el público ovaciona. Los clarines han anunciado el cambio de tercio, y Ortega y Montenegro han avanzado casi a los medios, mientras un silencio se extiende por toda la Plaza. Con la grave solemnidad de un rito, actores y espectadores consuman y presencian esta pequeña gran ceremonia.

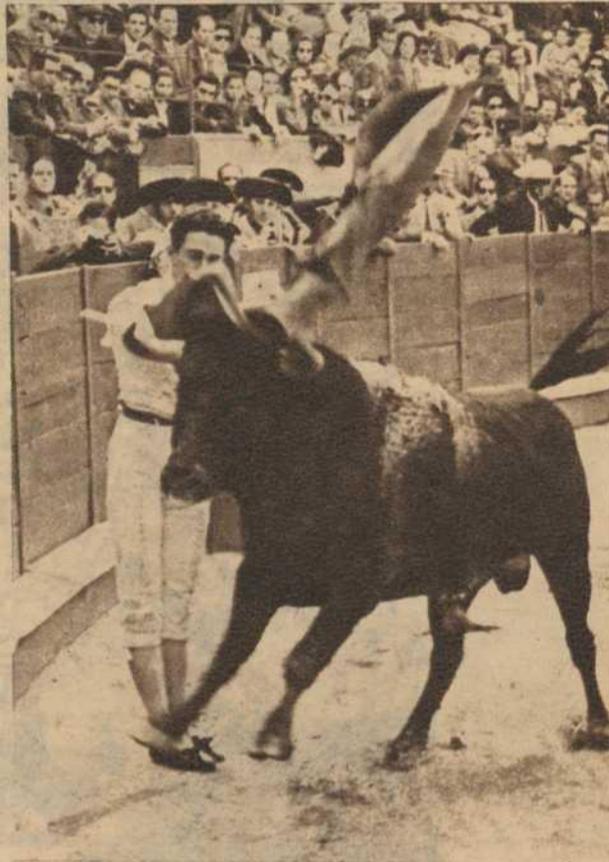
Montenegro, vestido de blanco y plata, brinda al público desde el platillo mismo de la Plaza, y en tablas inicia la faena con cuatro estatuarios, que le valen otras tantas ovaciones. Torea después al natural y en redondo sobre ambas manos. El toro se

Inauguración de la temporada en GRANADA

Reses de don Marceliano Rodríguez, de Sevilla, para Rafael Ortega, Miguel Báez «Litri» y Miguel Montenegro, que tomó la alternativa y cortó la oreja del primero



Rafael Ortega y Montenegro en la ceremonia de la alternativa



Montenegro inicia la faena al toro de su alternativa, del que le concedieron la oreja

aploma, está quedado, y solamente a fuerza de insistir y de cruzarse hasta la temeridad consigue Montenegro pases de todas las marcas, que la música ameniza y el respetable ovaciona. Iguala Montenegro a la res, y una estocada hasta la guarnición en las agujas basta para que «Pajarito» caiga sin vida a los pies del nuevo maestro. A unánime solicitud, la presidencia otorga al espada la oreja de su enemigo, y Montenegro da la vuelta al ruedo devolviendo sombreros y prendas de vestir. En su segundo, manso, que huye descaradamente de los caballos, y cuando es obligado a llegar a los mismos sale suelto y feamente, y que tira cornadas por todas partes, Montenegro se limita a doblarse con él por bajo, a machetearlo y buscando la igualada. Pincha tres veces para media estocada que basta. La lidia de este toro ha

transcurrido en medio de la protesta unánime del público ante la mansedumbre y pésimas cualidades para la lidia del astado, protesta perfectamente justificada y que cesa cuando el de Marceliano Rodríguez es arrastrado, provocándose entonces una clamorosa ovación de despedida a «Montenegro».

En su línea de torero clásico y puro, Rafael Ortega ha tenido a su favor esta tarde el mejor lote de la corrida, al cual ha sabido aprovechar toreando de capa y muleta en sus dos enemigos hasta la saciedad. En su primero prende media estocada algo caída, que basta, siendo ovacionado. La presidencia le concede una oreja, que Ortega luce en la vuelta al ruedo. En el segundo deja un pinchazo, y entrando de nuevo, consigue una estocada entera y en su sitio que hace rodar sin puntilla. Otra oreja corta en este su segundo toro, y Ortega vuelve a dar la vuelta al ruedo.

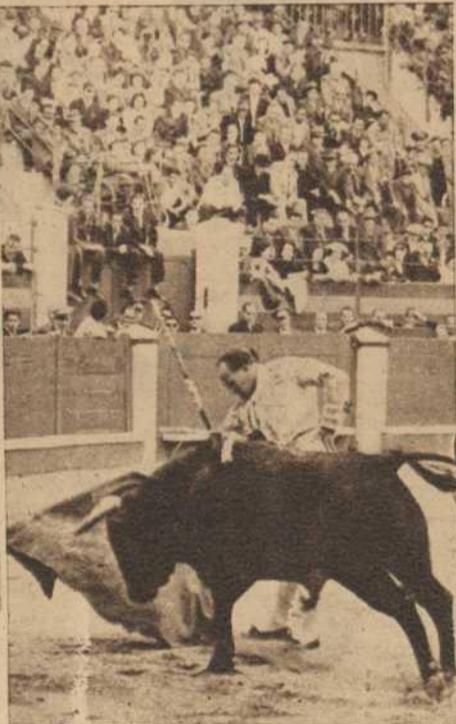
A «Litri», que en primer lugar le ha correspondido un toro noble y claro, el público le ha ovacionado a lo largo de toda la faena de muleta, larga y variada, en la que, citando de lejos o de cerca, «Litri» ha toreado a placer y ha entusiasmado al graderío. Deja un pinchazo que salta; entra nuevamente y pincha hondo; el toro se acuesta, y el puntillero lo levanta, teniendo «Litri» que descabellar al segundo intento. En premio a su faena de muleta le es concedida una oreja, y, en medio de una ovación, da la vuelta al ruedo. En su segundo, quinto de la tarde, se produce una bronca estrepitosa apenas salta a la arena el de Marceliano Rodríguez, de escasa presencia y romana. En vista de ello, «Litri» tiende a abreviar, y con una sola vara y un solo par de banderillas solicita cambio de suerte. La bronca arrecia, y «Litri», armado de espada y muleta, se dirige hacia el enemigo, al que trastea por la cara, para un pinchazo, saltando el estocoe a gran altura; nuevo pinchazo hondo y descabello al primer intento. La bronca, que no ha cesado, arrecia de nuevo contra la presidencia, el ganadero y el torero, y se prolonga, como hemos dicho, ante la presencia del manso corrido en sexto lugar.

Esta ha sido, en fin, y a grandes rasgos, la corrida de inauguración de la temporada taurina en Granada, cuyo comentario terminamos destacando el triunfo de «Montenegro» en el toro de su alternativa.



«Litri» toreando de muleta a su primero

Rafael Ortega en el cuarto de la tarde
(Fotos Torres Molina)



J A I M E O S T O S



JAIME OSTOS FIGURA POR DERECHO PROPIO EN LOS CARTELES DE LA FERIA SEVILLANA. LA MAESTRANZA HA SIDO EL ESCENARIO DE SUS GRANDES EXITOS, Y ALLI SE DISPONE A RENOVARLOS CON EL ARTE Y EL IMPETU DE SU JUVENTUD TRIUNFADORA

LA CORRIDA DEL DOMINGO DE RESURRECCION EN MALAGA

Toros de don Francisco Ramírez para «Jumillano», Carlos Corpas y Curro Girón

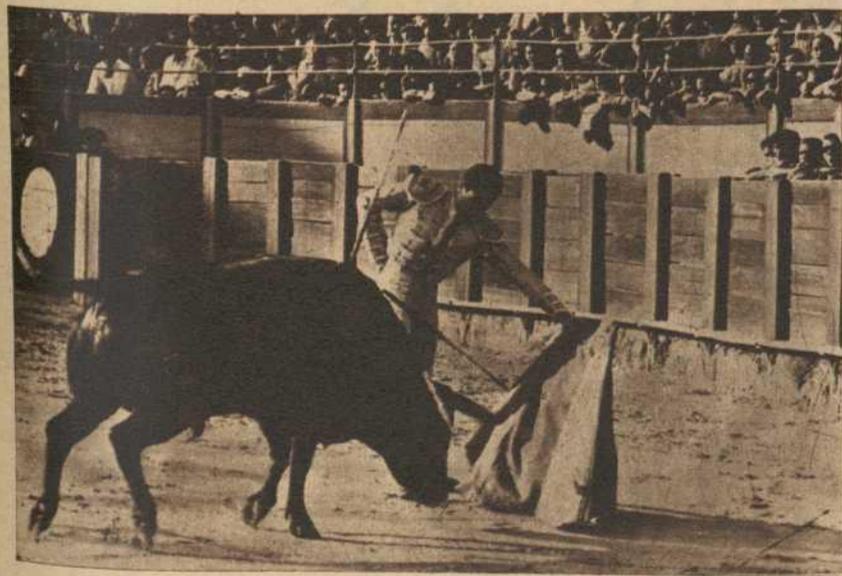


Carlos Corpas, Curro Girón y Jumillano en la puerta de cuadrillas

EN días de muchas corridas — tal el Domingo de Resurrección — el espacio escasea y la brevedad se impone. Digamos, pues, concretamente, sin rodeos, que los toros de don Francisco Ramírez no respondieron a las buenas referencias que del ganadero avileño teníamos. Sólo el tercero de la tarde fué toreable y de él se aprovechó Curro Girón, que acabó cortándole las dos orejas, después de haberlo toreado bien con el capote, de banderillararlo con el buen estilo de la casa y de ejecutar con la muleta una faena rebosante de salero, a la que puso el remate de media, magnífica. En el último repitió las proezas, y aunque no cortó las orejas, porque no tuvo suerte a la hora de descabellar, se lo llevaron a hombros.

«Jumillano» y Corpas, hartos hicieron con despachar los «malashoras» que les tocaron en suerte — ¡vaya suerte! — destacando, sin embargo, la faena de Carlos al segundo de la tarde, que fué de maestro y de torero valiente, a tal punto, que logró «sacar» al marrajo unos cuantos naturales y varios de pecho, magníficos, despachándole de un pinchazo y una estocada. Fué, repetimos, una faena de esas que no dislocan a los espectadores, pero que saben apreciar y saborear los buenos aficionados.

JUAN DE MALAGA



Carlos Corpas tirando del manso que le tocó en primer lugar (Fotos Arenas)



«Jumillano» en un muletazo con la derecha al primero

LA CORRIDA DEL DOMINGO DE RESURRECCION EN MURCIA

Julio Aparicio, Manuel Cascales y Gregorio Sánchez con toros de Samuel Flores



Manolo Cascales, Gregorio Sánchez y Julio Aparicio en la Plaza de Murcia

CON magnífica entrada y tiempo primaveral, se celebró la tradicional corrida del Domingo de Resurrección.

Aparicio fué el que más destacó de la terna, especialmente por la gran faena realizada en el primero de la tarde, en la que toreó admirablemente por redondos y naturales, que le valieron escendidas ovaciones, sonando la música en su honor. Puso broche a la faena con una magnífica estocada, que hizo innecesaria la puntilla. La presidencia concedió a Aparicio las dos orejas, obligándole el público a salir a los medios, después de una triunfal vuelta al anillo.

En su segundo, el murciano hizo otra gran faena, sobresallendo dos series de naturales, modelo de perfección, y una tanda de redondos. La labor del espada, que fué premiada con oíes, ovaciones y música, tuvo el remate de media estocada y descabello al segundo golpe. El público pidió con insistencia trofeos para el matador, que la presidencia no concedió, dando el espada dos vueltas al redondeo.

El murciano Cascales tuvo una actuación lucida en sus dos enemigos, realizando a su primero una artística faena. Con el pincho agarró una estocada corta que fué suficiente. Hubo petición de oreja para Cascales, dando el diestro la vuelta al ruedo.

En su segundo, realizó Cascales una gran faena, en la que intercaló varias series de redondos y naturales y tres giraldillas. Con el acero cobró media estocada que bastó. La presidencia concedió a Cascales una oreja, dando el murciano la vuelta a la redonda.

Gregorio Sánchez, por tener que marchar a Francia, consiguió permiso de la presidencia para despachar los toros lidiados en tercero y cuarto lugar.

El toledano fué de sus compañeros el que más se lució con el capotillo, oyendo ovaciones al torear por verónicas a sus dos enemigos, como igualmente en los varios quites que realizara.

Con la franela, Gregorio Sánchez estuvo muy breve en su primero, con el consiguiente desagrado del público. Mató a este bicho de media estocada tendida.

En su segundo, cuarto de la tarde, Gregorio Sánchez consiguió borrar su poca afortunada labor del toro anterior, haciendo una faena, comenzada con seis pases por alto, para continuar con varias tandas de naturales y redondos y unas apretadas manoleínas. Coronó su trabajo con la franela con media estocada buena. La presidencia concedió al toledano las dos orejas de su enemigo, dando el diestro la vuelta al ruedo, y siendo despedido con fuerte ovación al abandonar la Plaza.

De las cuadrillas descollaron, de los picadores, Paje y Curro, y de los de a pie, «Pinturas» y «Joaquínillo».

GANGA



Un natural de Julio Aparicio al toro del que cortó las dos orejas (Fotos López)



Una caída aparatosa, y Julio Aparicio — muy oportuno — al quite

TORCU VARÓN



Un natural templando con la mano izquierda

TORCU VARÓN INICIA SU TEMPORADA 1957 COMO ACABO LA ANTERIOR. EN ALMERIA ACABA DE LOGRAR EL TRIUNFO DE CORTAR OREJAS Y SALIR A HOMBROS, DE LA MISMA MANERA QUE AFIRMO SU PERSONALIDAD EN LAS DIEZ CORRIDAS EN QUE TOMO PARTE LA TEMPORADA DE 1956



A hombros hasta el hotel

Representación: HORTALEZA, 4 - 22 80 85

LA NOVILLADA DEL MARTES EN VALENCIA

Cinco novillos de Pablo Romero y uno de López Tejada para "El Tano", Mahillo y "Sanluqueño"

(De nuestro corresponsal.)

Por peso, el encierro enviado por los Herederos de Pablo Romero, más que una novillada, fué una corrida de toros. Bichos con muchas arrobas, pero cómodos de cabeza. De los cinco lidiados hubo tres —primero, cuarto y sexto— superiores y dos —segundo y tercero— de feo estilo, con cierto peligro. El de López Tejada, lidiado en quinto lugar, fué un manso ilidiable con sentido y peligroso.

«El Tano», que hacía su presentación, tuvo una brillante actuación, sin cortar trofeos. Tiene valor y además se conoce la profesión. Con el capote toreó muy bien a sus dos enemigos, y con la muleta realizó lucidas faenas, que fueron acompañadas por ovaciones. Con la espada no tuvo suerte en sus dos enemigos. No obstante, dió vueltas al ruedo, y al final le sacaron a hombros.

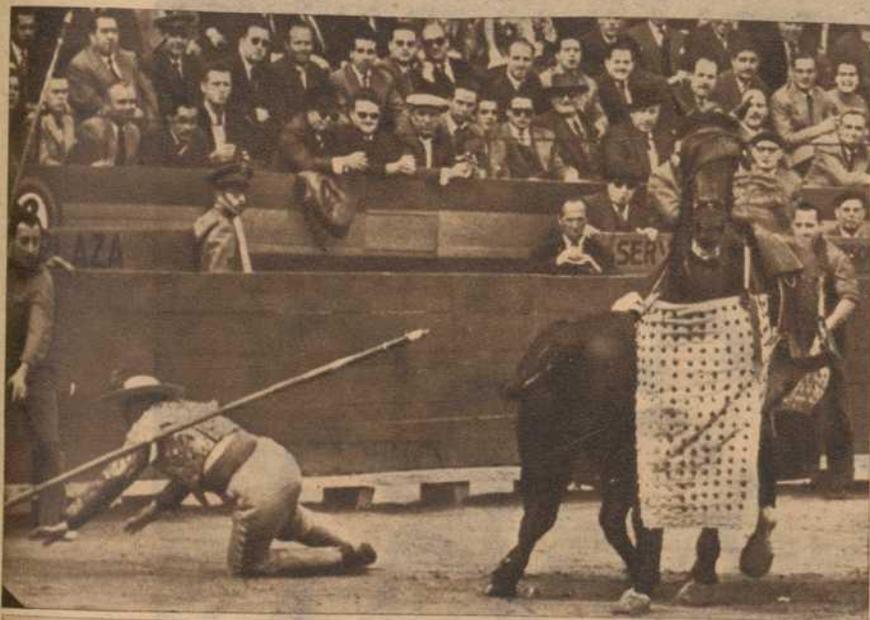
Antonio Mahillo tuvo mala suerte en



«El Tano» banderilleando



«El Tano» es conducido, conmocionado, a la enfermería (Fotos Vidal)



Caída al descubierto en el tercero



«Sanluqueño» resultó cogido por su primero. No pasó la cosa del susto

el lote que le correspondió. Sus dos enemigos fueron difíciles y peligrosos, siendo de todo punto imposible el juicio. Derrochó voluntad, pero los nervios se apoderaron de él a la hora de descabellar, y, como no acertó, la presidencia le envió un aviso.

«Sanluqueño» toreó con el capote a su primero de forma maravillosa, escuchando ovaciones. Sus verónicas fueron excelentes y sus quites por gaoneras llenos de emoción. Su primero llegó a

la muleta descompuesto, y «Sanluqueño» no pudo hacer otra cosa que derrochar valor. Mató de varios pinchazos y fué aplaudido, saludando desde el tercio. En el sexto volvió a entusiasmar con el capote y realizó una lucida faena de muleta entre ovaciones y música. No tuvo suerte con la espada y perdió la oreja. Fué muy aplaudido y paseado a hombros, en unión de «El Tano».

J. LLORET

17.000.000

se afeitan con

Remington

JOSE RAMON TIRADO



EL TORERO QUE CONSAGRO MADRID. TRIUNFADOR MAXIMO EN MEJICO Y COLOMBIA

Corrida de toros en Cartagena y novilladas en Almería y la Línea de la Concepción



En Cartagena: Reses de Quintanilla Vázquez. Ana Beatriz Couchet (ovación y vuelta), Joselito Torres (palmas y pitos), Paco Corpas (palmas y dos orejas) y Juan Antonio Romero (dos orejas y dos orejas, rabo y salida a hombros)

En Almería: Reses de José Villar Vega. «Valencia V» (vuelta y ovación), «Pacorro» (vuelta y ovación) y Torcu Varón (vuelta y oreja)

En La Línea: Reses del conde de la Maza. Landete (dos orejas), Miguel Campos (dos orejas, vuelta y vuelta), Ruperto de los Reyes (vuelta y herido leve) y Carlos Gómez, «El Tano» (oreja y oreja). Campos y «El Tano» salieron a hombros



La rejoneadora Ana Beatriz Couchet, a la salida de un par, torea a caballo (Foto Sáez)

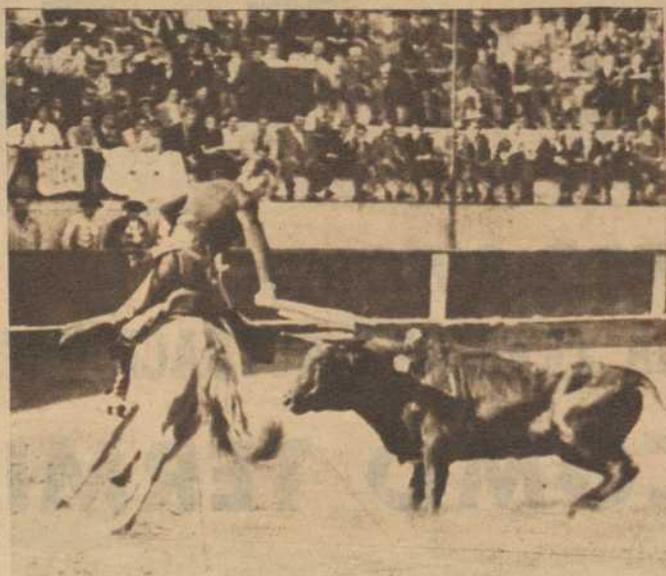


Cogida, por fortuna sin consecuencias, de Joselito Torres (Foto Sáez)

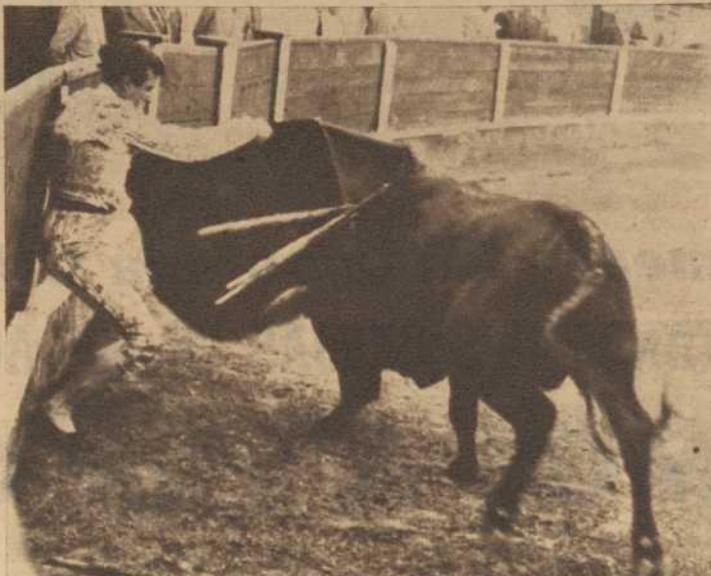
«Pacorro», Torcu Varón y «Valencia V» haciendo el paseillo en Almería (Foto Ruiz-Marín)



«Pacorro» citando para dar un pase cambiado por la espalda (Foto Ruiz-Marín)



El rejoneador Landete después de clavar un magnífico rejón (Foto Garcisánchez)



Torcu Varón en un ayudado por alto al sexto novillo (Foto Ruiz-Marín)

Miguel Campos en un muletazo sentado en el estribo (Foto Garcisánchez)

¡CURRO...!



Así comenzó la temporada CURRO GIRON...:

CORTANDO DOS OREJAS EN MALAGA TRAS UNA ACTUACION TRIUNFAL

¡VAMOS A VER COMO TERMINA!

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



NO voy a revolverme ahora sobre una opinión reiteradamente expuesta en estas columnas: la libertad con que los toreros deben proceder con respecto a dos hechos decisivos en su vida profesional, como son la alternativa y la retirada. Esos formalismos, en los que «Don Luis» tanto repara, en virtud de los cuales un diestro debe someterse al refrendo público para tomar la alternativa, los encuentro excesivos. El toreo es una arriesgada profesión que se abraza, o debe abrazarse, por vocación. Ya es sabido, sin embargo, que no todos los que se creen con una vocación la tienen verdaderamente; pero es también cierto que nadie puede saber algo más de lo que ocurre en el interior de otro. Sólo la realidad abre los ojos al engañado y le aparta del camino elegido «vocacionalmente». Por eso la intervención del público en cosa tan íntima, teniendo en cuenta, además, su indiscutible veleidad, procediendo unas veces con justicia y otras sin ella, y con evidente arbitrariedad casi siempre, me parece funesta. No niego con esto al público su condición de juez inexorable, pero ello es, a la larga, cuando a un diestro que él mismo encumbró le va volviendo poco a poco la espalda, primero protestando sus actuaciones y más tarde desinteresándose, hasta el extremo de no querer verle. Este detalle lo perciben las empresas, que, celosas de sus taquillas, dejan de contratarlos.

Y digo ya sin más dilación que estoy conforme con «Don Luis», y como él estimo que son muchas tres alternativas en el mismo día, precisamente en que se inauguraba la temporada oficial. Recuérdese que al final de la pasada se dieron más del doble, y se comprenderá que con éstos, y aquéllos, y los que ya había, el escalafón mayor queda harto repleto para las necesidades existentes. Si en buena lógica comercial esto determinara una competencia, con repercusiones económicas favorables para el público en el precio de las localidades, podría defenderse por conveniente; pero los carteles, para que interesen, han de hacerse siempre a base de unos pocos, que públicos y empresarios saben quiénes son, sin que para todos los demás, que son la mayoría, haya otros puestos que los complementarios, y las entradas siguen subiendo de año en año.

Aunque los más graves males que se desprenden de la superabundancia de diestros repercutan sobre ellos mismos, no deja por eso de ser un problema, que quizá pudiera tener su solución en su propio ámbito, en su organización sindical, en el grupo taurino de matadores de toros y de novillos. Del mismo modo que ha determinado juzgar de su dignidad profesional, podría entender sobre su capacidad. Exigir unos determinados requisitos para ingresar en el escalafón de matadores de toros sería haccedero para el referido grupo sindical. Y conveniente. No es esto propugnar por un escalafón cerrado, que sería pernicioso, tan pernicioso como dejarlo abierto para todo el que quiera entrar; pero sí condicionar la entrada rodeándola de prestigio. Si aun así son muchos los que llegan, mejor; pero no serían tantos como ahora y tan sin discernimiento.

Sobre el otro acto volitivo de los diestros no vale la pena hablar, aunque esté mencionado. Retirarse de esta profesión como de otra cualquiera no se le puede impedir a nadie, como no se le puede impedir volver cuando se le antoje. En el toreo es frecuente irse con intención de volver; es decir, con la idea de tomarse un descanso de un par de años. Otras veces la decisión es solemne, sin el menor propósito de vuelta, y se vuelve por razones ni pensadas ni creídas cuando se adoptó la decisión, pero que son fuertes y poderosas para arrastrar a un hombre. Tal fué, por ejemplo señero, el caso de Belmonte, y no creo que a nadie pudieran contrariar las reapariciones con que el famoso «Terremoto» ilusionó a los aficionados de su época. Otras obliga la necesidad económica o la simple ambición del mismo carácter. Pero en todos los casos tanto las idas como las vueltas son respetables.

Lo importante, pues, son las alternativas dadas a voleo. ¿Es que todos los diestros que las reciben tenían en su haber de novilleros siquiera cifras de corridas que acreditaran su ascenso? En las tres con que se ha comenzado la temporada es seguro que no. Pero eso, querido «Don Luis», es cosa de ellos.



Por los ruedos del MUNDO

La temporada en marcha

MADRID, NUMERO UNO

Todo el mundo taurino anda ya en el cotarro de las ferias de Sevilla y Madrid, mientras se comentan las últimas orejas y... los últimos avisos de la temporada... que se presenta llena de sorpresas.

La empresa de Madrid, para hacer boca mientras se leen y oyen por la radio las corridas de la Maestranza y llega la feria de San Isidro, ha organizado una corrida de toros y unas novilladas, con arreglo a los siguientes carteles:

Día 23.—Toros de Escudero-Albaserada para Pablo Lozano, Antonio del Olivar y Juan Antonio Romero, que confirmará la alternativa.

1 de mayo.—Novillos de Matías Bernardo para «Curro Puya», reparación de Manolo Blázquez y Luis Segura. Un cartel de postín.

5 de mayo.—Novillos aún no designados para Paco Rodrigo, «Pacorro» y Manolo Blázquez, que, por lo visto, está decidido a ser uno de los gallitos de la temporada.

Y la ampliación de la Plaza de las Ventas, ¿para cuándo?

Por su parte, Vista Alegre anuncia para el domingo novillos de Alvarez Gómez, de Algeciras, para José Antonio Martínez, Pedro Sanz Ruiz y Américo Garza, mejicano, nuevo en la Plaza.

ANDUJAR, ROMERA

José María Martorell, «Joselillo de Colombia» y Gregorio Sánchez son los espadas anunciados en Andujar para el domingo próximo, en que se anuncia la romería de la Virgen de la Cabeza.

BADAJOS PREPARA

Para la feria de junio de Badajoz se preparan tres corridas de toros de los hierros de Miura, Arranz y Galache. De toreros aún no hay nada, pero se podría pronosticar a quién le tocará cargar con cada una de las divisas.

CARTAGENA, MIURENA

«El Pico», Rubén Salazar y «Minuto» han sido encargados de pasaportar una novillada de Miura en Cartagena el próximo día 5 de mayo. ¡Bien por los valientes!

CORDOBA, EN RESERVA

Lo de Córdoba no adelanta por ahora, y, según la empresa, se halla a la expectativa de lo que pase los cercanos días en la Maestranza. Prudencia se llama esa figura.

JEREZ ANUNCIA

Los carteles jerezanos de la feria están ya hechos y han quedado en la siguiente forma:

10 de mayo.—Toros de Núñez para Antonio Ordóñez, Juan Antonio Romero y «Chamaco».

11 de mayo.—Novillos de García Barroso para «Chicuelo», Trincadeira y «Mondelón».

12 de mayo.—Toros sin designar para Rafael Ortega, «Litri» y Paco Mendes.

RONDA PROYECTA

Con el arrendamiento de la Plaza de Ronda se ha quedado el gerente de Sevilla, Pepe Belmonte, que se propone dar al ruedo más clásico de España carteles dignos de su categoría fundacional del toreo.

SAN FELIU DE GUIXOLS

En San Feliu de Guixols se quiere aprovechar la gran corriente turística de la Costa Brava y se va a ampliar la Plaza de toros para dar corridas y novilladas. La capacidad actual de la Plaza, que es de 4.000 espectadores, se va a ampliar a más del doble, pero seguramente cuando pase la temporada.

TALAVERA, FERIA

Un mejicano, Jesús Córdoba; un madrileño, «Antoñete», y un toledano de Santa Olalla, Gregorio Sánchez, forman la terna cartelera de Talavera para el 16 de mayo, con toros de Villagodio.

TOLEDO PREPARA

Julio Aparicio, Gregorio Sánchez y un tercer espada no indicado aún son los designados de pasaportar toros del conde de la Corte o Galache —que no es lo mismo— en la célebre corrida del Corpus de Toledo, la ciudad donde el Corpus es más Corpus que en otra alguna del universo mundo.



José Cisterna en un pase con la derecha al novillo del que cortó la oreja en Linares (Foto Reportaje)

Calendario taurino de la semana

Domingo 28 de abril.

ANDUJAR. — Toros de María Antonia Fonseca para el rejoneador Peralta, José María Martorell, «Josefillo de Colombia» y Gregorio Sánchez.

ALCALA DE HENARES. — Novillos de Dionisio Rodríguez para Antonio Ángel Jiménez, Juan Vargas y Luis Grimaldos.

BARCELONA. — Toros pendientes de elección para Antonio Ordóñez, probablemente; José Ramón Tirado y «Chamaeo».

BILBAO. — Novillos de Domecq para Enrique Orive, «El Triadero» y «Cabañero».

CORDOBA. — Novillos de la viuda de Guardiola para Victoriano Valencia, «Pacorro» y Antonio Rúa.

MAORID. — Toros de Escudero Calvo — procedencia Albaserrada — para Pablo Lezano, Antonio del Olivar y Juan Antonio Romero, que confirmará la alternativa.

ORIHUELA. — Novillos de Moreno de la Cova para Victoriano Valencia, «Pacorro» y Antonio Rúa.

SANTA CRUZ DE TENERIFE. — Toros de Quintanilla Vázquez para el rejoneador Landete, un sustituto para «Chicuelo II», que estaba anunciado, pero fue cogido en Zaragoza, y Joaquín Bernadó.

SEGOVIA. — Novillos de Moleto para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, Manolo Blázquez, Domínguez y un tercer novillero.

SEVILLA. — Toros de Antonio Pérez para «Litri», Paco Mendes y Jaime Ostos.

VISTA ALEGRE. — Novillos de Alvarez Gómez para José Antonio Martínez, Pedro Sanz Ruiz y Américo Garza.

Lunes 29 de abril.

SEVILLA. — Toros de Manuel Sánchez Cobaleda para «Litri», Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez.

Martes 30 de abril.

SEVILLA. — Toros de Miura para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Paco Mendes.

Miércoles 1 de mayo.

ALBACETE. — Novillos de Vázquez para «Cabañero», Redondo y Vergara.

ALICANTE. — Novillos de ganadería salmantina para «El Tino» y otros dos diestros no designados.

BADAJOS. — Novillos de Osborne para «El Pío», Antonio Vera y Juan Vázquez.

ELDA. — Novillos de Lorenza Cortés para «Valencia», «Pacorro» y Carlos Vidal.

MADRID. — Novillos de Matías Bernardo para «Curro Puya», Manolo Blázquez y Luis Segura.

SEVILLA. — Toros de Carlos Núñez para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Jaime Ostos.

Jueves 2 de mayo.

SEVILLA. — Toros del marqués de Villamarta para el rejoneador Peralta, Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Josefito Huerta.



Por los

ES DE SABIOS...

Quando el duende de las imprentas quiere gastar bromas, las erratas y deslices se multiplican. Y como es de sabios poner las cosas en su lugar, rectificamos algunas inexactitudes que aparecieron en nuestro último número.

En primer lugar, la novillada de Almería no fué a beneficio de Pablo González, "Parrao", sino que fué organizada por él como empresa. Su situación económica —nos escribe—, gracias a Dios, no precisa de estos beneficios. Sinceramente, nos alegra.

La fotografía que publicamos del homenaje a don Andrés Gago en Lisboa, apareció en el pie como si el homenaje hubiese sido dado a su hermano Fernando. Quede constancia de que el almuerzo de Saraiva Lima fué dedicado a don Andrés Gago, tan íntimamente ligado a la representación de famosos toreros portugueses.

Anunciamos a César Girón como matador de toros en la corrida de primavera de Murcia, cuando nos consta por información directa, que el citado as venezolano no empezará la temporada hasta el mes de agosto.

Clasificación de los toreros no españoles

MATADORES MEJICANOS: Grupo especial.—Fermín Rivera, Manuel Capetillo, Josefito Huertas, Ramón Tirado, el rejoneador Carlos Arruza. Grupo primero.—Alfonso Ramírez, «Calesero»; Antonio Velázquez, Luis Procuna, Juan Silveti, Jorge Aguilar, «el Ranchero»; Rafael Rodríguez, Jesús Córdoba, Guillermo Carvajal, el rejoneador Gastón Santos. Grupo segundo.—Luis Castro, «el Soldado»; Humberto Moro, Alfredo Leal, Fernando de los Reyes, «Callao»; Eliseo Gómez, «Charro»; Jaime Bolaños, Antonio del Olivar, Jaime Bravo. Grupo tercero.—Todos los matadores de alternativa.

Los matadores de novillos están clasificados en un solo grupo.

DE OTRAS NACIONALIDADES

MATADORES DE TOROS.—Grupo especial.—César Girón, Curro Girón. Grupo primero.—Rafael Girón, Francisco Mendes, José Zúñiga, «Josefillo de Colombia». Grupo segundo.—Josefito Torres, José Cáceres.

MATADORES DE NOVILLOS: Grupo primero.—Sérbulo Azuaje, Curro Lara, José Serrador Trancheira, Carlos Saldaña, Octavio Omaña. Grupo segundo.—Sergio Díaz, Carlos Ramírez Pardo, León Rivero, Omar de la Cruz Rivas, Pierre Schull, José Ugaz.



Rafael Pedrosa, herido en Francia, durante su estancia en el Sanatorio de Tórreros. Que haya rápido alivio. (Foto Cano)



En el sanatorio valenciano de la Alameda, el novillero Paco Villanueva se restablece de la grave cogida sufrida el pasado día 7 en el ruedo valenciano. Villanueva se dispone a torear tan pronto como esté en condiciones.

RUEDOS

PORTUGAL

NOVILLADA EN LISBOA

En Lisboa se lidiaron el domingo reses de Patricio, de buena presentación, por los novilleros portugueses José Trancheiro y Armando Soares. Los dos diestros fueron ovacionados y dieron la vuelta al ruedo. Actuaron también los rejoneadores Simao da Veiga y Louceiro. El primero dió la vuelta al ruedo y el segundo fué muy aplaudido.

ECUADOR

JOREJAS A MARIO CARRION

En Riobamba se celebró una corrida de toros extraordinaria en honor del Presidente de la República del

PARA CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLADAS

ADOLFO

Villanueva Lorente

VISITACION, 6 . TELEF. 1053
JEREZ DE LA FRONTERA

Red de Emisoras del Movimiento



LA VOZ DE VALLADOLID
Emisión infantil

**62 ESTACIONES
ESPAÑOLAS**

Cadena radiodifusora de la buena música

Nuestra voz llega a todos los públicos y cubre todos los mercados

ruedos del MUNDO



Pedro Mesas, banderillero herido en Toledo durante la corrida de toros del Domingo de Ramos, con su familia (Cano)



Manuel Jiménez, «Chicuelo II», en el Sanatorio de Toreros de Madrid, donde convalece de la grave cogida sufrida en Zaragoza. En la foto aparece con su hermana y el diestro Fermín Murillo, que de manos de aquél recibió en la Plaza zaragozana el título de doctor (Foto Cuevas)

LEJANOS

Ecuador, en la feria de dicha ciudad. Mario Carrión cortó orejas, y asimismo *El Pando*. Ambos toreros salieron a hombros. Es la undécima corrida que torea el sevillano por tierras ecuatorianas.

MEJICO

COGIDA DE "EL CALESERO"

En Acapulco se lidiaron toros de Peñuelas, que resultaron bravos. Alfonso Ramírez, «el Calesero», fué cogido al hacer un quite por chicuelinas, y pasó a la enfermería. Salió para despachar al tercero, pero al colocar un par de banderillas recibió un puntazo corrido en la boca. No obstante, logró ejecutar una magnífica faena y matar de una estocada. Orejas, rabo, pata y vueltas al ruedo. Miguel Angel García hizo una buena faena al primero, sustituyendo a «El Calesero», por lo que escuchó una ovación. En su segundo logró una faena valiente y mató de buena estocada. Ovación. Se superó en el cuarto, al que dió pases temerarios y adornos, para matar de una estocada. Ovación y dos orejas. Ambos diestros salieron de la Plaza a hombros.

OREJAS EN AGUAS CALIENTES

En Aguas Calientes se lidiaron toros de Jesús Cabrera, que fueron superiores. Rafael Rodríguez se mostró valiente en el primero, por lo que fué ovacionado. En el cuarto ejecutó una

El delegado provincial de Información y Turismo de Zaragoza, señor Ayala, con el conde de Colomby, presidente de honor de la F.A.C.T.E., en la inauguración de la exposición taurina organizada por el Club Manolo Vázquez, de la capital aragonesa

faena valerosa y artística, para matar de una gran estocada. Dos orejas y rabo, con vueltas al ruedo. Manuel Capetillo cumplió en sus dos enemigos. Fernando de los Reyes cortó una oreja en el tercero, y en el último cumplió.

CORRIDA EN JEREZ

En Jerez fueron lidiados toros de Corlome, fáciles. Antonio Velázquez cumplió en su primero y dió vuelta al ruedo en el otro. Alfredo Leal estuvo valiente en el segundo y ejecutó una gran faena al cuarto, que mató de buena estocada. Dos orejas, rabo y salida a hombros.

NOVILLADA EN EL TOREO

En Méjico, en la Plaza de El Toreo, se celebró el domingo una novillada con tres bichos de Chinampas y tres de El Cortijo, pequeños y de escasa casta. Raúl Márquez, en el primero, división de opiniones. El cuarto le cogió al dar un derechazo, resultando con una cornada en el muslo derecho; prosiguió, para matar de una estocada caída. Oreja. El diestro pasó a la enfermería. Jesús Delgadillo muleteó con voluntad, adornándose. Dos pinchazos y estocada acabaron con el novillo. En el quinto se limitó a salir del paso con apuros. Ayudado por la cuadrilla, mató de dos pinchazos y estocada. Silencio. Rafael Muñoz demostró un desconocimiento absoluto del toreo en sus dos enemigos.

BECERRADA EN ZITACUARO

En Zitacuaro se lidiaron becerros de Los Lirios. La becerrista Juanita Aparicio fué aplaudida por su voluntad. Los novilleros Joselito Torres y Rogelio Chávez cortaron una oreja a sus respectivos enemigos.

MARIO CARRION VUELVE A TRIUNFAR EN EL ECUADOR, EN SU UNDECIMA ACTUACION



EL gran matador de toros Mario Carrión ha vuelto a triunfar el pasado domingo en Ríobamba (Ecuador), en la corrida de feria, con asistencia del Presidente de aquella República.

Mario Carrión, que hace con ésta el número 11 de sus actuaciones en aquel país, conquistó al público desde su primer lance, obteniendo una tarde apoteósica, dando vuelta al ruedo en su primero y cortando dos orejas y rabo en su segundo, siendo llevado a hombros hasta el hotel.

Un nuevo triunfo que hay que sumar a la magnífica temporada que lleva en El Ecuador el diestro hispano Mario Carrión.

EXPOSICION DE ARTE TAURINO EN ZARAGOZA



Organizada por el Club Manolo Vázquez, bajo el patrocinio de la revista «Toriles», que en Radio Zaragoza dirige y presenta «Armando Jaraña», el pasado domingo, coincidiendo con la tradicional corrida de Pascua, se inauguró una gran exposición de arte taurino, que abarca las más diversas facetas relativas a la fiesta de los toros. El pregón de la misma estuvo a cargo del conde de Colomby, quien, ante los micrófonos de la citada emisora zaragozana, pronunció una documentada charla, procediéndose seguidamente a la apertura oficial, efectuada por el delegado del Ministerio de Información y Turismo.

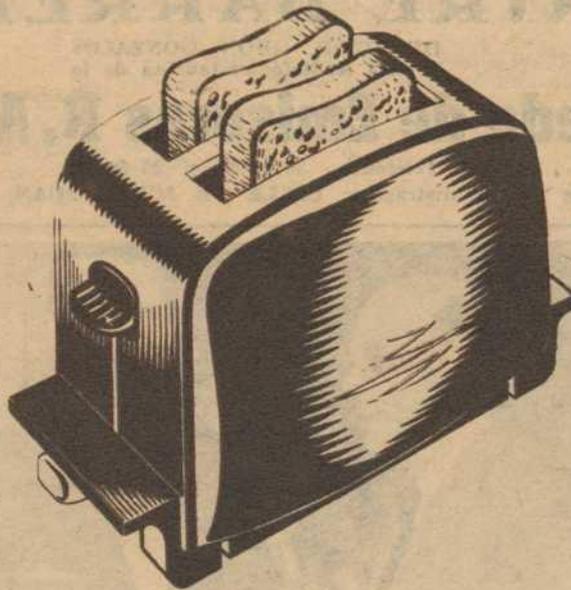
El numeroso público que asistió a estos actos admiró y comentó elogiosamente las obras expuestas en el salón de la Asociación de la Prensa. Llegan al centenar, y figuran entre ellas firmas de los más destacados artistas locales, así como de otros del resto de España que se han sumado a esta manifestación artística.

La exposición estará abierta hasta

el día 30 del actual mes de abril, y con este motivo el Club organizador ha preparado varios actos, a celebrar durante el transcurso de la semana. El martes 23, día en que se cumple el 40 aniversario de la cogida mortal del que fué gran torero aragonés Florentino Ballesteros, se dió una misa en sufragio de su alma, que fué oficiada por el director del Hogar Pignatelli, a cuyo establecimiento perteneció como asilado el malogrado diestro. Acto seguido, una comisión del Club se trasladó al cementerio para hacer una ofrenda de flores en la tumba de Florentino Ballesteros, y en la del que fué su competidor en los ruedos, Jaime Ballesteros, «Herrerín», muerto también trágicamente.

Ayer miércoles tuvo lugar una velada necrológica, en la que tomaron parte el marqués de La Cadena, «Don Indalecio», el que fué popular crítico taurino de aquella época, don Emilio Moreno Alcañiz, y el gran aficionado y entusiasta «ballesterista» don Mariano Murillo.

Riquisimas tostadas GOLDBROWN* marrón oro*

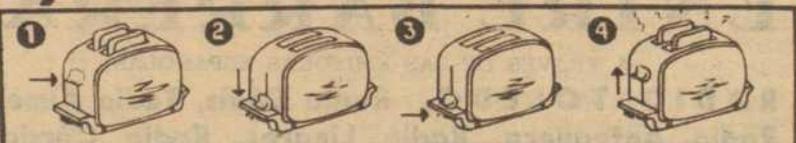


TOSTADOR DE PAN

Odag

Tipo americano

SEMI-AUTOMATICO



CONCEBIDO PARA CUALQUIER FORMA DE PAN

TOROS EN TELEGRAMA

Juan Gálvez y Gabriel Rovira, heridos en Talavera y Segovia.—Éxito de José Cisterna en Linares.—Antonio Palacios corta oreja en Valladolid

CORRIDA EN PALMA

En Palma de Mallorca se celebró el lunes la corrida de inauguración con la Plaza llena. Un toro de doña María Montalvo y cinco de Ramos Hermanos, manejables.

José María Martorell, valiente y artista. Estocada. Ovación. En su segundo, faena de dominio. Ovación y vuelta.

Manolo Vázquez toreó bien, sin tener suerte al matar. En su segundo, faena de alfo.

Guillermo Carvajal estuvo muy bien en su primero, gran faena. Media. Dos orejas. En el que cerró plaza fué despedido con una ovación.

CAPITULO DE NOVILLADAS

OREJA A LUIS SEGURA

En Cuenca se lidiaron novillos de Esteban Hernández. Jesús Sánchez Jiménez, en su primero, faena buena. Dos pinchazos y media. Vuelta. En su segundo, al que banderilleó en unión de su hermano Tomás, faena valerosa. Estocada. Vuelta.

Luis Segura, faena dominadora; entró tres veces a matar. Vuelta. En su segundo, oreja y dos vueltas, tras una colosal actuación.

Tomás Sánchez Jiménez, faena inteligente; gran estocada. Oreja. En su segundo no tuvo suerte.

UN MANO A MANO

En Haro se celebró una novillada económica, lidiándose reses de Encinas. Paquito Martín y Luisito Ortego, aplaudidos. Martín cortó oreja.

SIN PICADORES EN LA RODA

En La Roda fueron lidiados en función económica novillos de Emiliano

Peces, difíciles. Rafaelillo, ovación y oreja. Miguel Cantero, ovacionado y dos orejas.

OREJA A CISTERNA

En Linares se lidió, sin picadores, ganado de Lisardo Sánchez. Conchita Moreno, aplaudida en los rejones. Mató el sobresaliente Curro López. José Cisterna, vuelta en uno y oreja en otro, saliendo a hombros, tras una gran actuación. Domingo España, vuelta en los dos.

MANO A MANO EN LORCA

En Lorca se celebró una novillada económica con reses de Antonio Ortega, regulares. Antonio González, oreja en cada uno. Luis Rodríguez, vuelta en uno y ovación en otro.

NOVILLADA EN LUCENA

En Lucena se lidiaron novillos de Belmonte, bravos. Julián Ferrer, vuelta en uno y oreja en otro. Paquito Baena, ovación en uno y silencio en el último.

LA DE MONTORO

En Montoro se lidiaron, sin picadores, novillos de Salas. Rafael Orozco fué aplaudido. José María Montilla cortó dos orejas y dió una vuelta al ruedo. Antonio Márquez, voluntarioso, y Enrique Vega, valiente.

ECONOMICA EN PALENCIA

En Palencia fueron lidiados, en económica, cuatro novillos de Encinas, que dieron buen juego, siendo aplaudidos dos de ellos en el arrastre. Julián Márquez oreja y orejas, rabos y dos vueltas. Salió a hombros. Manolo Quintanilla, saludos y vuelta.

OREJA A GRACIA

En Pamplona se celebró una novillada con reses de Martínez Elizondo, bravas y grandes. Sérvulo Azuaje, vuelta en uno y aplausos en el cuarto. Manolo Avila, ovación en uno y vuelta en el otro. Jesús Gracia, oreja en el tercero y aplausos en el último.

TRIUNFO PEREZ DE MENDOZA

En Salamanca fueron lidiados novillos de Bernardino García Fonseca. Josechu Pérez de Mendoza, oreja en el que rejoneó. «El Tino», vuelta en el primero y cumplió en el cuarto. Cabañero, aplaudido en los dos. Ocampo, vuelta y palmas.

HERIDO EN SEGOVIA

En Segovia se celebró una novillada, lidiándose ganado de El Aguachal. Gabriel Rovira, al matar al primero, sufrió herida en el párpado superior izquierdo. Pronóstico reservado. Fué trasladado a Madrid. Angel Carmona mató los cuatro. Silencio en los dos primeros; vuelta en el tercero y oreja en el cuarto.

GALVEZ, COGIDO

En Talavera de la Reina se lidiaron el domingo novillos de Graciliano Pérez Tabernero, buenos. Juan Gálvez, al entrar a matar al primero, después de gran faena, sufrió cornada en el muslo derecho. Pronóstico menos grave. Curro Puya descabelló. Curro Puya, ovacionado en uno y vuelta en otro. Pierre

Schull, vuelta en su primero y ovación en el sexto.

OREJA A PALACIOS

En Valladolid fué lidiado ganado de Manuel Santos, bien presentado. Antonio Palacios, oreja en uno y aplaudido en otro. Antonio Mahillo, a pesar de recibir un aviso, fué ovacionado en uno. En el quinto, aplaudido. «Sanluqueño», oreja en uno y ovación en el último.

POR ESAS PEÑAS

La Peña «Joselito Huertas», de Valladolid, en su junta general del pasado día 6, designó nueva directiva para el año en curso. Está formada así: presidente, don Adolfo Cuadrado; vicepresidente, don Félix Gómez; secretario, don Manuel Caballero; vicesecretario, don Priscilio Pérez; tesorero, don Vicente Sánchez; contadores: don José Aragón, don Adolfo Cilleruelo y don Fernando Pastor; vocales: don Román Cerezal, don Mauro del Villar y don José Samaniego.

El círculo taurino de Paterna (Valencia), con ocasión de celebrar el VIII aniversario de su fundación, celebrará el próximo sábado día 27, por la noche, un «sopar baix lo bras», que dicho en castizo significa cenar junto al fuego, o así.

VIDA TORERA

TENTADERO

En la finca «Casas de Marcos», del término de Plasencia, se ha celebrado la tiente de docena y media de vacas de la ganadería de don Julio Morales. Ayudaron a la faena y torearon después los diestros Alberto Aguilera, «Mirabeleño»; Emilio González Garzón y Alejandro García.

PROXIMA ASAMBLEA DE APODERADOS

La Asociación de Apoderados de Toreros, que funciona dentro del Sindicato Nacional del Espectáculo, celebrará en mayo una reunión plenaria para tratar de los asuntos pendientes. Se quiere que coincida con la feria de San Isidro.

REUNION DE REJONEADORES

El pasado lunes se reunieron en el Sindicato Nacional del Espectáculo los rejoneadores españoles para tratar de diversos problemas. Asistieron los siguientes: Peralta, Landete, Pérez Mendoza, Mariano Cristóbal, Mariano Ciamar, Paco Navarro, Salvador Guardiola y Pareja Obregón. Varios más se adhirieron. En principio se acordó constituir un grupo especial dentro del de los matadores de toros y regularizar la actuación de rejoneadores extranjeros. En representación de los rejoneadores españoles, para negociar diversos acuerdos con los toreros, fué designado Angel Peralta.

PRESENTACION DE BENITEZ EN CUENCA

El valiente novillero Ramón Benítez se presentará muy pronto en la Plaza de Cuenca, donde se espera con gran interés su actuación.

LOS CONTRATISTAS DE CABALLOS

Los contratistas de caballos

de diversas Plazas se han reunido para tratar de lo ordenado sobre el peto. Dadas las circunstancias —escasez de caballos, costo de los mismos, etc.—, piensan dirigir un escrito a la superioridad con objeto de llevar a cabo las gestiones precisas para el mejor cumplimiento del Reglamento.

CARTELES DE SEDA

Don Rafael Sánchez Núñez, coleccionista cordobés de carteles taurinos de seda, ha tenido la gentileza de ofrecernos varios de éstos, todos ellos auténticos primores. No es frecuente en nuestros días este tipo de trabajo, de tan rancio abolengo. De ahí el mérito del señor Sánchez Núñez, a quien agradecemos su regalo.

CORRIDAS EN ALCALA DE HENARES

Es posible que los días 12 y 19 de mayo se organicen en la Plaza de Alcalá de Henares por Antonio Pardal, empresario de la misma, dos corridas de toros, con diestros de los que no figuran en el abono de Madrid.

SANCIONES A DIESTROS

En Zaragoza han sido sancionados gubernativamente José Luis Gálvez Casanova, que se arrojó al ruedo durante la corrida del domingo, y Andrés Maronas Romero, que intentó hacer lo mismo. Ambos son de Sevilla.

También han sido sancionados con 2.500 pesetas el diestro «Chicuelo II», que se hizo solidario con la actitud del público, que pedía fuese puesto en libertad el primer espontáneo, y con 500 pesetas el picador José Rivas Fuentes, por picar a toro parado en la misma corrida.

La Dirección General de Seguridad ha hecho público que por cometer excesos en la ejecución de la suerte de varas durante la corrida celebrada el pasado día 14 en Bilbao, ha sido sancionado con multa de 1.000 pesetas el picador Juan Rubio Rodríguez.

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID



«Don Gonzalo» entrevista al novillero Rafael Pedrosa para «Entre barreras», revista taurina de la Rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Torrecilla)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS
A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería,
Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba,
Radio León, Radio Asturias y Radio Panamá



J. B.—Sevilla. De lo que fué en el toreo el matador señalado en su carta puede darle idea la siguiente semblanza suya:

«Siempre careció de brío,
fué frío como la nieve,
y si alcanzó algún relieve
a la sombra de su tío,
sufrió muy pronto el desvío
de la gente aficionada,
la cual, al ver comprobada
su falta de intrepidez,
castigó tal dejadez
dejándole en la estacada.»

En el número 559 de EL RUEDO puede ver y leer un estudio biográfico del infortunado Antonio Montes, debido a la pluma del que fué nuestro ilustre colaborador don Bruno del Amo, «Recortes», q. e. p. d.

P. M.—Cádiz. El matador gaditano Francisco Rodríguez y Aguirre tomó la alternativa el 2 de mayo de 1948 en la plaza del Puerto de Santa María, de manos de Miguel del Pino, con toros de Prieto de la Cal y actuando de testigo Paco Lara, amén de rejonear Angel Peralta a una res de la ganadería de Hidalgo.

No llegó a confirmar dicha alternativa en Madrid, pero sí toreó en esta plaza como novillero, en la que hizo su presentación —hallándose prestando servicio en un lujoso hotel de aquí— con fecha 1 de octubre de 1945. Alternó en tal ocasión con Antonio Toscano, Manuel Navarro y Tacho Campos, se lidiaron astados del «Hoyo de la Gitana», y aunque éstos dieron mal juego, Rodríguez estuvo lucido y valiente y cortó la oreja de su segundo novillo.

C. M.—Béziers (Francia). El verdadero nombre del matador de toros mejicano Carmelo Pérez —hermano de Silverio— era Armando, disfrutó en su país del máximo cartel y con fecha 3 de noviembre de 1929 tomó la alternativa de manos del español «Cagancho», en la capital de su país, con toros de Piedras Negras y actuando de testigo su paisano Heriberto García.

Quince días después, el 17, le cogió en la misma plaza el toro «Michín», de San Diego de los Padres, y le produjo cinco heridas, dos de ellas tan graves, que pusieron su vida en inminente peligro de perderla.

A consecuencia de tan gravísimo percance no pudo torear en todo el año 1930, y tras algunos ensayos afectuados en 1931, vino a España con la ilusión de obtener los mismos laureles que en Méjico, donde, al decir de sus panegiristas, se había revelado como un torero genial.

A poco de llegar aquí, y con fecha 4 de junio de dicho año 1931, consiguió recibir la alternativa en Toledo —pues en aquel tiempo no tenían validez en los ruedos españoles ni aun las otorgadas en la capital mejicana—; se la dió «Chicuelo», actuando de testigo Domingo Ortega; el toro de la cesión era de la ganadería de Terrones, pero los otros pertenecían a la de Antillón, y al torear tal corrida se resintió del gravísimo percance que en Méjico sufriera.

Hubo de someterse, pues, a una nueva intervención quirúrgica, que le fué practicada con feliz resultado; pero convaleciente de ella, contrajo una pulmonía y murió en Madrid el 18 de octubre de aquel mismo año.

Su cadáver fué trasladado a Méjico.

T. N.—Cieza (Murcia). El matador de toros Enrique Rodríguez, apodado «Manolete II», nada tuvo que ver, ni de cerca ni de lejos, con los verdaderos «Manoletes» de Córdoba. También era cordobés, y tomó la alternativa el 23 de septiembre del año 1917, en la

MORIRSE DE VERAS

A costa de los toreros, tanto de los antiguos como de los modernos, y sin que los mismos pongan a veces otra cosa que su mayor o menor celebridad, se han hecho tantos relatos, graciosos los unos y desquiciados los otros, que el género anecdótico es de los más difíciles de justificar, y mucho más si se tiene en cuenta que una misma cosa se suele atribuir con frecuencia a diferentes personajes.

Decimos esto a propósito de la anécdota que pasamos a referir:

En la era fernandina, presenciaba una corrida de toros el célebre actor Isidoro Máizquez, quien a voz en grito pedía a «Curro Guillén» que se urrimara más de lo que hacía, cosa que a juicio del torero habría sido una temeridad que no estaba dispuesto a llevar a cabo. Insistía Máizquez en su demanda, y el diestro, en un momento de respiro, se encaró con él para decirle:

—Es que torear no es hacer comedias. Aquí, cuando se muere, es de veras, y no como en el teatro.

Pues bien, esto mismo ha sido atribuido a otros toreros famosos y a otros actores teatrales.

Plaza de Vista Alegre (Carabanchel), de manos del «Chiquito de Begoña», con toros de Coquilla y actuando de testigo Juan Cecilio, «Punteret».

P. C.—Madrid. Félix Colomo se presentó en Madrid con ruidoso éxito con fecha 15 de junio de 1933, pero cuando sufrió su grave cogida en la misma Plaza no fué al «armar el escándalo», sino tres días después, el 18, ocasionada por un astado de don Graciliano Pérez Tabernero, y consistente en una cornada en la cara posterior del muslo izquierdo.

L. M.—Carmona (Sevilla). El diestro de esa localidad, Francisco Piñero y Gavira, tomó la alternativa en Murcia el 7 de septiembre de 1895, de manos de Juan Ruiz, «Lagartija», con toros de la ganadería de Palha, figurando en tal corrida como segundo matador Luis Mazzantini.

El toro de la cesión llevaba por nombre «Chivato» y era negro; lo picaron «El Sastre», «El Largo» y «El Gallero», y lo banderillaron Vicente Vega y Antonio Alvarez, «el Comerciante».

Gavira, que estrenaba un terno verde y oro, dió catorce pases con la derecha y dos con la izquierda, para dejar media estocada sin soltar; dió varios pases más, sufrió un desarme y entró de nuevo, para dejar una estocada superior que hizo doblar a «Chivato».

Estos datos nos los facilita una revista firmada por «Don Cautela», publicada por el semanario taurino madrileño «El Enano», con fecha 12 de aquel mes de septiembre.

Ya sabrá usted que Gavira renunció a la alternativa en aquel mismo año, pues en 1896 toreó novillos nuevamente.

P. O.—Sevilla. Cuando Carlos Borrego, «Zocato», se presentó en la Plaza de Madrid con fecha 15 de septiembre del año 1889, era completamente desconocido en ella, por no



haber toreado en la misma como novillero ni como subalterno de ningún matador.

Fué doctorado por Angel Pastor, y padrino y neófito alternaron en tal ocasión mano a mano, al estoquear seis toros de la ganadería de González Nandín.

Cuando dicho «Zocato» toreó como segundo matador en la corrida en que halló la muerte «El Espartero», lo hizo como sustituto de Reverte, herido en la corrida que en el mismo ruedo madrileño se verificó el día 13 de aquel mes de mayo de 1894.

A. C.—Tordesillas (Valladolid). No sabemos de ningún torero llamado Severino Fernández, «el Tuno». Acaso sufra usted una confusión al querer referirse a Saturnino Fernández, «el Túnel», novillero de Valladolid, de muy modesta categoría, que en la plaza de dicha capital y en otras de la región toreaba hacia el año 1910. No consiguió salir de una humilde esfera, y murió en 1934.

El banderillero Tomás Peribáñez, hermano de Pacomio, sufrió la cornada que le ocasionó la muerte toreando en Colmenar Viejo el 25 de agosto de 1912.

A. del A.—Madrid. En efecto, la corrida celebrada en esta capital, en la que el diestro venezolano Eleazar Sananes tomó la alternativa, fué de Beneficencia. Se celebró con fecha 17 de mayo de 1922 (fiesta regia, por cumplir años en tal día S. M. el Rey don Alfonso XIII) y en ella se lidiaron ocho toros de Gamero Cívico, que fueron estoqueados por «Saleri II» (padrino en tal ceremonia), «Nacional II», Marcial Lalanda y el recipiendario.

Como ve usted, no tomó parte en ella «Chicuelo», diestro que sí toreó dos días antes, en la quinta de abono, alternando con Marcial y Pablo Lalanda en la lidia de seis toros de Gallardo, antes de Salas.

C. M.—Madrirdejos (Toledo). La corrida que usted recuerda como celebrada en Madrid, con «Cocherito», «Celita» y otro matador «que resultó herido por cogida», corresponde a la fecha 10 de octubre de 1915. El torero cogido fué Serafín Vigiola, «Torquito», percance que sufrió al pasar de muleta al toro segundo de la tarde, de la ganadería del marqués de Guadalest, y consistente en una herida en el brazo derecho.

N. E. S.—Fregenal de la Sierra (Badajoz). Las corridas celebradas en Badajoz en los días 24 y 25 de junio del año 1926 se ajustaron a los carteles siguientes:

Día 24. Rafael «el Gallo», Sánchez Mejías y «Chaves», toros de la ganadería de Clairac.

Y día 25. Juan Belmonte, su hermano Pepe y «El Niño de la Palma», toros de doña Carmen de Federico.

Y en iguales fechas del año 1927, las corridas efectuadas en la referida capital fueron éstas:

Día 24. Juan Belmonte, «Chicuelo» y Martín Agüero, toros de la ganadería de Marzal.

Y día 25. Sánchez Mejías, Félix Rodríguez y «Cagancho», toros de doña Enriqueta de la Cova.

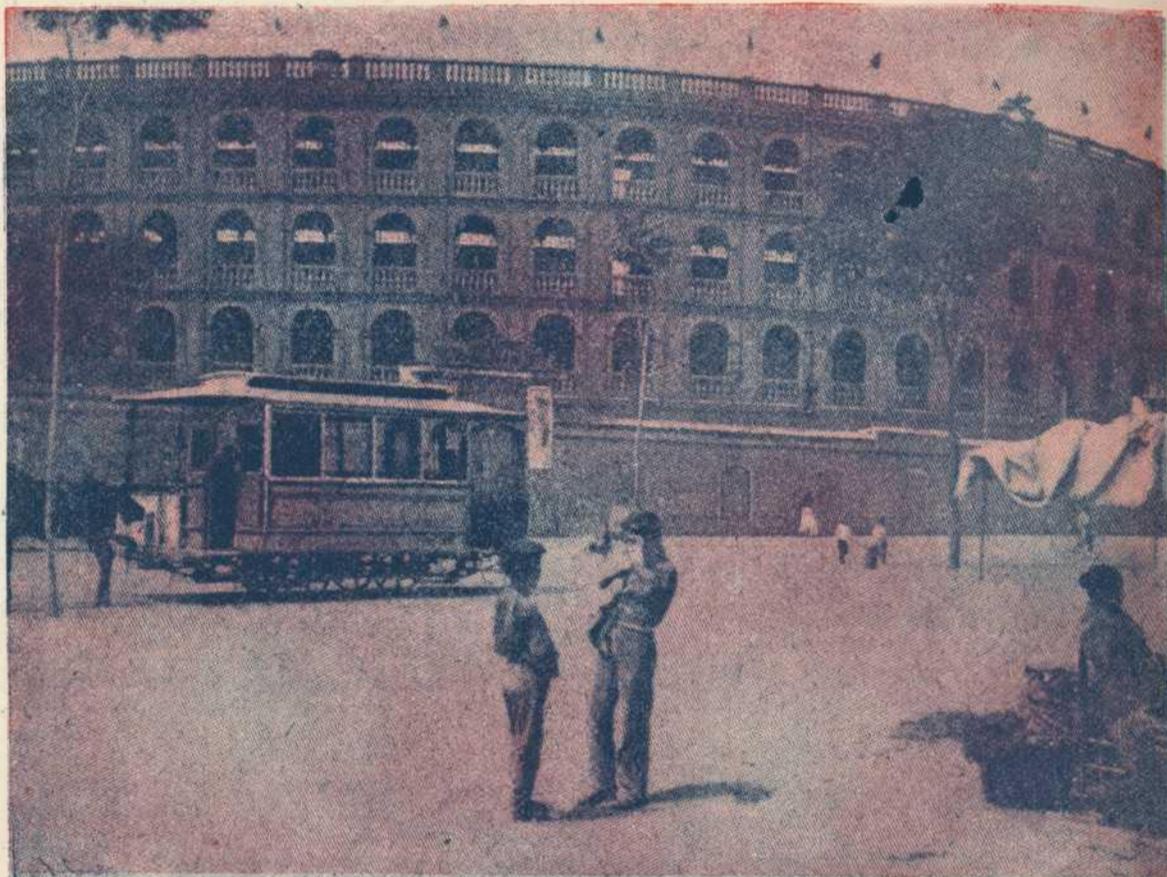
C. D. A.—Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). Sí, señor; el matador de toros Manuel Hermosilla y Llana nació en esa población. Vino al mundo con fecha 14 de enero del año 1844; recibió la alternativa en el Puerto de Santa María, de manos de «Bocanegra», el 21 de julio de 1872, y ahí, en Sanlúcar, falleció el 19 de enero del año 1918.

Puede usted preguntar cuanto le interese, sin limitación alguna.



El estilo del Toreo...

Y el
COÑAC
con
estilo



... tiempos heroicos del toreo. Pleno sol levantino. La multitud, que luego llenará el coso de la calle de Játiva, en esa hora de la solanera, paladea un buen coñac tras pantagruélica comida. En la calle, bajo un sol estallante de sorollismo, la mujer del aguaducho dormita y el tranvía sin viajeros los espera, mosqueándose el caballo, tan seguro hoy, como cuando la electricidad era un diablillo chisporroteante en los laboratorios de física. Frente a la Plaza de toros valenciana — en esa hora de calor y ácidos humanos contra paellas —, acicalados sus tejadillos con grimpolas gualda y sangre, sirve ese coso de monumental telón de fondo a esa pareja de galopines, posibles golfantes desertores de la cartilla y las cuatro reglas, porque sueñan, con gran estilo de soñadores, con ser alguno de aquellos hombretones que, entre empujones, ven cruzar vestidos de seda y oro hacia el interior de la Plaza, donde ellos, como sabandijas ágiles, sólo pueden entrar... sin entrada. Son una pareja de muchachos bajo un sol de justicia, que pueden traer nuevos estilos al toreo, al apasionamiento de las multitudes, que vibran con héroes de seda y caireles, muchos de ellos con señorial estilo, pero salidos de esos astrosos jovencuelos que merodean junto a las Plazas desde las vísperas de las corridas y quieren ser grandes señores, de gran estilo, enseñoreados del ruedo y de las palmas y halagos de las tornadizas multitudes taurinas.

(Archivo conde de Colombl.)

CENTENARIO

TERRY